

# Análisis y Proyección de los Hogares: 2002 - 2020

**Dr. Nicanor Duarte Frutos**  
Presidente de la República

**Arq. Rosa Miguelina Gómez de Martínez**  
Ministra - Secretaria Ejecutiva  
Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social

**Ing. Miguel A. Gómez**  
Director General  
Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos



Esta publicación fue elaborada por el investigador **Ricardo Neupert** en el marco del programa de utilización y difusión de la información recogida en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

**Jefe Departamento Censos**

Oscar S. Barrios

**Coordinación de Difusión**

María Victoria Diesel

**Asesor Internacional**

Ricardo Neupert

**Equipo técnico Departamento Censos**

Nancy Cano

Myriam Dávalos

**Equipo de revisión STP**

María Elisa M. de Fernández

Juan Carlos Balbuena

**Coordinación de Investigaciones**

Elizabeth Barrios K

**Equipo técnico Area de Diseño y Publicaciones**

**Diseño de Tapa**

Julio Adrián Jara

**Diseño de Interior**

Julio Adrián Jara

**Diagramación**

Andrea Campuzano

*Las opiniones expresadas en esta monografía son de exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen a la DGEEC.*

©dgeec, Fernando de la Mora, Paraguay - Julio 2005

El contenido de este material puede ser reproducido siempre y cuando se mencione la fuente. Para mayor información o para la obtención de esta y otras publicaciones editadas dirigirse a:



Naciones Unidas esq. Saavedra - Fernando de la Mora - Zona Norte  
Tels.: (595-21) 511 016 - 205 424 - 205 442 - 506 988 - Tel/Fax: (595 -21) 508 493 - Casilla de Correo: 1.118  
E-mail: info@dgeec.gov.py - Web-site: www.dgeec.gov.py

## PRESENTACIÓN

En el marco del programa de utilización y difusión de la información recogida en el Censo Nacional de Población y Viviendas 2002, la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) de la Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, presenta el documento «*Análisis y Proyección de los Hogares: 2002 - 2020*», que forma parte de la serie de estudios denominado "Condiciones de Vida en Paraguay".

El hogar y la familia constituyen los grupos sociales más importantes de la sociedad. A pesar de su relevancia, estas unidades no han recibido mucha atención en la investigación de la realidad demográfica de Paraguay. Tampoco han ocupado un lugar de importancia en las proyecciones y en las consiguientes actividades de planificación y formulación de políticas sociales.

Este trabajo constituye un aporte para el conocimiento de la realidad nacional respecto a cambios que ocurren en el proceso de formación de hogares, en su ritmo de crecimiento, tamaño, estructura, complejidad y tendencias futuras. La proyección de hogares representa un insumo fundamental para la estimación de las necesidades futuras de viviendas.

Se espera que este trabajo contribuya a la definición de políticas públicas dirigidas a la atención de diversos problemas sociales que estarían asociados a las características y dinámica de las familias y los hogares: hacinamiento, carencias habitacionales y falta de servicios básicos, entre otros.

**La Dirección**



# Índice

Introducción .....	9
1. El Crecimiento del Número de Hogares: Algunas Consideraciones Teóricas .....	11
2. Algunas Características de los Hogares Paraguayos .....	14
3. El Método de las Tasas de Jefatura para Proyectar Hogares .....	19
4. El Método Homes II .....	20
5. La Proyección de Hogares con Tasas de Jefatura Constantes .....	22
6. La Estrategia de las Jefaturas Potenciales .....	24
7. Comparación entre Escenarios .....	29
Conclusiones .....	30
Bibliografía .....	32
Anexos .....	33



## Introducción

En demografía el hogar puede ser definido como una o más personas que han hecho arreglos para vivir juntos y abastecerse de medios de subsistencia. En la literatura respectiva pueden encontrarse muchas definiciones de hogares pero todas apuntan a considerarlo como un conjunto de personas (o una sola persona), con o sin relación de parentesco, que residen en un mismo local de habitación de manera relativamente permanente.

En este estudio, familia se define como dos o más miembros de un hogar emparentados por lazos de matrimonio (o convivencia de hecho) o consanguinidad. Se trata entonces de un núcleo familiar o familia residencial. En este sentido, la típica familia es un matrimonio con o sin hijos. Según se verá más adelante, esta definición un tanto estrecha de familia se adoptó por motivos estrictamente operacionales más que teóricos.

Como se puede apreciar, ambos conceptos están definidos en relación a una unidad habitacional. En otras Ciencias Sociales estas definiciones son más amplias. En este sentido, en demografía se utilizan definiciones más restrictas y eminentemente operacionales. Una familia no puede incluir más de un hogar, pero un hogar puede comprender más de una familia, o una familia junto con una o más personas con o sin vínculos de parentesco.

El hogar y la familia constituyen los grupos sociales más importantes de la sociedad. En ellas se desarrollan los procesos de reproducción y socialización, donde nacen y se preparan inicialmente a los nuevos miembros para su integración a la comunidad. Son también unidades de consumo de diversos bienes y servicios e incluso de distribución de estos entre sus integrantes. El hogar y la familia pueden responder a diversas estrategias de sobrevivencia para satisfacer necesidades básicas. En algunos casos son unidades de producción.

A pesar de su relevancia, estas unidades no han recibido mucha atención en la investigación de la realidad demográfica de Paraguay. Tampoco han ocupado un lugar de importancia en las proyecciones y en las consiguientes actividades de planificación y formulación de políticas sociales. Esto, no obstante al hecho que diversos problemas sociales estarían asociados a las características y dinámica de las familias y los hogares: hacinamiento, carencias habitacionales y falta de servicios básicos, menores en la calle y menores de la calle, explotación infantil en sus diversas formas, violencia doméstica, drogadicción y alcoholismo, delincuencia, desprotección del anciano, entre otros. Por otra parte, la estimación y proyección de los hogares es un insumo básico para el cálculo del déficit habitacional. También, son los hogares o las familias, y no los individuos, los que consumen numerosos bienes y servicios.

La principal fuente de datos de hogares y familias en demografía y en muchas otras disciplinas lo constituyen los censos y las encuestas de hogares. El hogar es, generalmente, la unidad básica de recolección de datos. Los cuestionarios convencionales imponen la necesidad de identificar hogares para realizar la entrevista. Una vez identificado, se procede a listar todos sus miembros y recabar algunas características, entre ellas, sexo, edad y relación de parentesco con uno de los integrantes, que ha sido identificado como jefe de hogar o miembro de referencia. Posteriormente se procede a completar los cuestionarios individuales.

El Censo Nacional de Población y Viviendas 2002 de Paraguay, define el hogar como la persona sola o grupos de personas sean o no parientes que residen habitualmente en una vivienda particular, ocupándola total o parcialmente y que atienden en común sus necesidades alimenticias (comparten

los gastos de la olla común) (DGEEC, 2002). Esta definición se ajusta a las normativas internacionales en la materia (Naciones Unidas, 1978).

Como se verá más adelante, la definición censal de hogar presenta algunas limitaciones pero, al mismo tiempo, ventajas. Estas son discutidas en el transcurso del presente estudio. Sin embargo vale la pena mencionar ahora, que a pesar de esas limitaciones, y de las críticas que usualmente reciben la definición censal de hogar, el censo es una de las fuentes de datos más ricas en este campo y de hecho ha contribuido sustancialmente al conocimiento de las características, variaciones y evolución de los hogares.

El propósito de la presente sección es realizar un breve análisis de los hogares en Paraguay y proyectar su número entre 2002 y 2020. Para este propósito se utilizó un método de proyección de hogares relativamente simple y que requiere de datos disponibles en cualquier censo. Este método recibe el nombre de Homes II y fue desarrollado en el East-West Program on Population (ver Mason y Racelis, 1992), es una extensión de aquel basado en las tasas de jefatura.

Este método fue complementado con una estrategia basada en identificar como potenciales jefes de hogar a miembros adultos de hogares en los cuales no son jefes pero que, por algunas de sus características demográficas, podrían aspirar a formar uno propio. Esta estrategia está basada en diversas consideraciones teóricas con respecto a la influencia de factores demográficos y socioeconómicos en la formación y configuración de hogares. Algunos de estos aspectos teóricos se discuten en el presente trabajo.

Las proyecciones se realizaron a nivel país utilizando los datos del Censo de Población y Viviendas 2002 y una proyección de población realizada en base a este censo (DGEEC, 2005 - Resultados Preliminares). Se realizaron dos proyecciones, ambas cubriendo el periodo 2002-2020. En la primera se mantuvieron constantes las tasas de jefatura observadas en el año 2002 durante todo el periodo de

la proyección y en la segunda se utilizó la técnica de establecer tasas de jefatura límites en base a jefes potenciales. Los datos censales fueron procesados con el paquete computacional REDATAM+ SP con el fin de obtener las tabulaciones necesarias para calcular las tasas de jefatura que requiere el método.

Este trabajo comienza con una breve exposición de algunos aspectos teóricos relevantes del crecimiento y cambios en el tamaño y composición de los hogares. Posteriormente se analizan algunas características seleccionadas de los hogares paraguayos basadas en los datos del Censo 2002. A continuación se presentan las metodologías utilizadas en las proyecciones y, finalmente, las proyecciones propiamente tales.

## 1. El Crecimiento del Número de Hogares: Algunas Consideraciones Teóricas.

En Ciencias Sociales se han identificado diversas características, patrones y tendencias relevantes en lo que se refiere a modificaciones en el tamaño y la estructura de la familia y el hogar. En algunos casos específicos se presentan irregularidades y alteraciones en las tendencias, pero no cabe duda de su relación con la transición demográfica resultante del desarrollo socioeconómico, las transformaciones productivas y la urbanización (Naciones Unidas, 1978). La transición demográfica se refiere a los cambios ocurridos en las tasas de mortalidad y fecundidad en una población desde un estado en el cual ambas son elevadas a uno en que ambas son bajas. Durante el intervalo que queda entre los dos estados, la fecundidad disminuye más lentamente que la mortalidad, lo cual resulta en un elevado y rápido crecimiento de la población.

Se ha observado que este proceso incide en las siguientes tendencias: a) disminución lenta pero sostenida del tamaño medio de hogares y familias; b) incremento de la proporción de hogares y familias pequeñas y concomitante disminución de hogares y familias grandes; c) cambios en la proporción de jefes de hogares de determinadas edades y sexo; d) aumento de la proporción de hogares nucleares y disminución de hogares extendidos multigeneracionales; e) aumento de los hogares unipersonales.

Diversos autores han criticado la tradición intelectual de la demografía de construir sus hipótesis y proposiciones basadas casi exclusivamente en la *teoría de la modernización* (Greenhalgh, 1996). La problemática central de la mayoría de los estudios sobre la evolución de los hogares y familias, es cómo el sistema familiar y de organización doméstica pasa de uno tradicional a otro moderno. Esta idea tiene implícita una serie de supuestos siendo el principal el que la historia se mueve de una forma unilineal y predeterminada desde lo tradicional a

lo moderno y que los aspectos únicos de las sociedades individuales no tendrían mayor importancia en la evolución de familias y hogares. A pesar de estas críticas, no se han desarrollado modelos alternativos, al menos en lo que se refiere a la evolución de los hogares.

En este punto es necesario realizar un breve paréntesis para explicar algunos conceptos utilizados en la presente discusión. El *tamaño de los hogares* se refiere simplemente al número de personas que conforman el hogar. Por otra parte, la *estructura o composición* hace alusión a características de los miembros del hogar (o familia), principalmente sexo, edad y relaciones de parentesco. A partir de estos conceptos se derivan diversas tipologías de hogares, siendo la más utilizada aquella bastante conocida que establece hogares *unipersonales, nucleares y extendidos*. Los primeros son hogares compuestos por una sola persona; los segundos se componen por una pareja con o sin hijos solteros, o por uno de los padres con hijos solteros; los últimos están constituidos por una familia nuclear y otros miembros. Cabe aclarar que es frecuente definir al hogar extendido como un grupo multifamiliar o multigeneracional. También se puede encontrar el concepto de hogar *compuesto* que corresponde a un hogar extendido donde los otros miembros son no parientes.

Relacionado con lo anterior es importante mencionar el concepto de *complejidad de los hogares*, que resulta mucho más operacional. Este se refiere a las familias y adultos agregados a un hogar nuclear y que no forman uno independiente. El indicador más simple de complejidad es el número de adultos en el hogar. Otro, lo constituye el número de generaciones conviviendo en un mismo hogar. Finalmente, la complejidad es medida también por el número de personas adultas, parientes o no, que *extienden* el tamaño de los hogares nucleares. Obviamente que los hogares unipersonales son los que exhiben el más bajo nivel de complejidad, y los extendidos es el más alto.

Por último, es importante mencionar el concepto de *ciclo de vida* de las familias y los hogares. Ellas pasan por varias etapas en las cuales cambian su dimensión y composición desde su conformación

hasta su disolución. Las etapas del ciclo de vida incluyen la unión conyugal y formación de un hogar, el nacimiento y la crianza de los hijos, el matrimonio de los hijos y su separación del hogar y la etapa final en el que el hogar queda disuelto. No obstante, es necesario mencionar que este concepto ha sido criticado, especialmente porque no contempla toda la complejidad y variantes de los hogares en su evolución temporal. A pesar de ello resulta útil para una comprensión esquemática de la dinámica de los hogares (Naciones Unidas, 1978).

Los factores demográficos que determinan el número, tamaño y estructura de los hogares son la composición de la población, mortalidad, fecundidad, migración y nupcialidad.

Las probabilidades de encabezar un hogar están fuertemente relacionadas con la edad y el sexo. Por este motivo un proceso de maduración de la población es decir, un aumento de la proporción de jóvenes adultos y personas de mediana edad produciría, *ceteris paribus*, un aumento en el número de hogares, ya que entre los 25 y 64 años de edad las personas, especialmente los hombres tienden a encabezar sus propios hogares. Por factores culturales las mujeres tienen menos probabilidades de encabezar hogares, motivo por el cual una sustancial emigración masculina, podría disminuir el número de hogares y aumentar la complejidad. Al continuar el proceso de maduración de la población y al llegar a una etapa de envejecimiento, el número de hogares tendería a disminuir ya que los ancianos podrían incorporarse a otros hogares, aumentando la complejidad de los mismos. No obstante, si la ideología familiar tiene una orientación más individualista y los ancianos continúan en sus propios hogares, la complejidad disminuiría.

El efecto de cambios en la fecundidad sobre el número de familias y hogares se encuentra desfasado en un periodo de aproximadamente 20 años. La disminución del número de nacimientos tiene limitados efectos inmediatos sobre el número de familias y hogares; y solamente disminuyen en ellos el número de niños y adolescentes. Alrededor de tres décadas después de iniciada la caída en el nú-

mero de nacimientos, el tamaño de la población en edad de formar familias y hogares comenzará a decrecer, con el consecuente resultado de la reducción de estos. A más largo plazo, una disminución del número de nacimientos puede aumentar el número de hogares. Cuando las cohortes que iniciaron la caída en el número de nacimientos llegan a ancianos tienen menos hijos a cuyos hogares pueden agregarse si es que la práctica familiar prevalente es que estos no vivan solos, sino con algunos de sus hijos. Al tener menos hijos, tienen menor posibilidad de agregarse al hogar de uno de ellos. En un régimen de baja fecundidad las personas tienen un menor número de parientes a cuyo hogar agregarse, (suponiendo que las personas prefieran residir con parientes) y por tanto el número de hogares tendería a aumentar y su complejidad a disminuir.

La mortalidad tiene un impacto limitado en el número, tamaño y estructura de las familias y hogares a corto y mediano plazo. Un aumento de la esperanza de vida (disminución de la mortalidad) podría, a largo plazo, incidir en el incremento del número y tamaño de los hogares, puesto que aumentaría la sobrevivencia de los niños hasta la edad de formar pareja y por tanto formar un hogar. Asimismo al incrementarse el número de ancianos, estos podrían agregarse a otros hogares incrementando la complejidad o bien disminuyéndola, si prefieren y cuentan con recursos para formar sus propios hogares. Es importante destacar que en el plano individual, la muerte del jefe de hogar o su cónyuge puede significar la disolución de un hogar y la formación de otros nuevos.

Las migraciones internas tienen un efecto decisivo sobre el tamaño de los hogares, especialmente en países que están experimentando una rápida urbanización. La importancia de esta variable es que las migraciones internas masivas producirían un desdoblamiento de los hogares, aún en países en los que la formación del hogar está ligada al matrimonio. Generalmente, los inmigrantes son personas jóvenes, solteras y que forman hogares unipersonales (aunque a veces en una misma vivienda), con lo cual en los lugares de destino au-

menta el número de hogares y disminuye su complejidad. En cambio, en los lugares de origen disminuyen el tamaño y la complejidad de los hogares. Además, repercute en el potencial de formación de nuevos hogares.

Una migración internacional masiva conlleva un aumento considerable en el número de hogares. Cambios en los tamaños de los hogares y su complejidad va a depender de la razón de masculinidad, del estado conyugal y del régimen de fecundidad de los inmigrantes.

Los factores anteriormente mencionados se verían fuertemente influenciados por el comportamiento que la nupcialidad asume en una población. En general, al casarse o constituir una pareja, las personas tenderían a formar su propio hogar. La evidencia sugiere que incluso en aquellas sociedades donde prevalece una ideología familiar tradicional, que valoriza la familia extendida, predominan los hogares nucleares. De esta manera los siguientes factores disminuirían el número de hogares y aumentarían la complejidad, especialmente si la práctica de formar hogares unipersonales es poco frecuente: si aumenta la edad al matrimonio, si las personas tienden a casarse menos y si hay mayores tasas de disolución de matrimonio.

En los párrafos anteriores las variables demográficas y su influencia en la formación de hogares han sido planteadas de forma mecanicista. Sin embargo, estas relaciones son moduladas por un conjunto de variables socioeconómicas y culturales, que pueden introducir importantes modificaciones en las tendencias esperadas. Por ejemplo, en época de crisis económica, donde se acrecienta el nivel de desempleo, crece la inseguridad laboral y disminuyen los ingresos, las uniones conyugales tienden a postergarse, con lo cual el crecimiento en el número de hogares se desacelera y en consecuencia aumenta el nivel de complejidad de los hogares. No obstante, si esta crisis económica produce una fuerte emigración de personas jóvenes en edad de conformar hogares, igualmente el número de hogares se desacelera, pero esta vez disminuye su nivel de complejidad. Además de los factores demográficos, es posible

identificar tres variables principales que afectan el número, tamaño y estructura de los hogares y que actúan a través de las anteriores. Estas son la valorización de la privacidad e independencia, el ingreso y la disponibilidad de viviendas.

El deseo de vida privada e independiente o aún de aislarse físicamente de los demás, está profundamente arraigado en el sistema de valores de algunas sociedades, y en particular en su ideología familiar, puesto que se asocia fuertemente con el desarrollo del individualismo. En cambio en otras sociedades se tiende a otorgar mayor relevancia a valores tales como, la continuidad de la familia, la solidaridad y la unión del grupo, el respeto, el cuidado de los ancianos y el compromiso del grupo social con el bienestar y la subsistencia de los parientes (Naciones Unidas, 1978). Por lo tanto, en el primer tipo de sociedad los hogares tienden a ser pequeños y poco complejos, mientras que en el segundo más grandes y complejos.

Igualmente la capacidad del individuo o de la familia para costearse una vivienda es de fundamental importancia en la determinación del número, tamaño y estructura de los hogares. Las personas o familias de bajos ingresos deben empezar por asignar sus recursos en cubrir las necesidades mínimas de vida, esto es, alimentación y vestimenta. Sus ingresos pueden no permitirles cubrir el costo de una vivienda por lo que tendrán que agregarse o permanecer en el hogar de parientes como *allegados*. En ese caso la privacidad residencial pasa a ser un lujo. No obstante, cuando los ingresos mejoran, la parte dedicada a alimentos disminuye posibilitando el acceso a una vivienda y el consecuente equipamiento de la misma.

Diversos estudios sugieren que cuando mejora el nivel de ingreso, las personas y las familias prefieren la independencia residencial. Sin embargo la naturaleza precisa de esta situación no es clara, como tampoco lo es la universalidad de la relación. Según se sugirió anteriormente en muchas sociedades la ideología familiar valoriza la complejidad doméstica por sobre la disponibilidad de recursos. Pero, por otra parte la valorización de ho-

gares extendidos puede ser un factor cultural que encubre restricciones en la disponibilidad de recursos.

Las condiciones generales de viviendas en la sociedad; el mercado inmobiliario, que determina el costo de los arriendos, precios de las viviendas e hipotecas; y la política pública en materia de vivienda son factores que inciden en el número y dimensión de los hogares. La disponibilidad de viviendas constituye usualmente una limitante que demora el proceso espontáneo de nuclearización y fisión de hogares, aún cuando las personas dispongan de suficientes recursos económicos para costear una vivienda independiente y la ideología familiar favorezca la independencia residencial.

Vale la pena repetir que las anteriores tendencias son el resultado de investigaciones realizadas en un número limitado de países, y en ningún caso deben ser consideradas como universales. Además, hay que tener en cuenta que las interacciones mencionadas están influenciadas por las particularidades de cada sociedad. Igualmente, es importante recordar que las relaciones entre las variables consideradas son múltiples, complejas y dinámicas en el tiempo.

## 2. Algunas Características de los Hogares Paraguayos

Según el Censo 2002, en Paraguay había 1.107.297 hogares particulares, en los cuales vivían 5.122.931 personas (ver Cuadro 1). Esto indica un promedio de 4,6 personas por hogar. Hay un pequeño número de hogares sin vivienda y más de 40 mil personas residiendo en viviendas colectivas tales como hoteles o pensiones, reparticiones militares, internados educacionales, hospitales, asilos de ancianos, cárceles, orfanatos, etc.

Complementando esta información básica, el Cuadro 2 y Gráfico 1 muestran las tasas específicas de jefatura por sexo y edad. En este punto

**Cuadro 1**  
Paraguay: Población y hogares, Censo 2002.

Población y hogares	Número
Número de hogares particulares	1.107.297
Población en hogares particulares	5.122.931
Personas por hogar	4,6
Hogares sin vivienda	44
Personas en viviendas colectivas	40.216

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

resulta conveniente discutir brevemente el concepto de jefe de hogar, que es de amplio uso en el análisis sociodemográfico. En un sentido estricto se refiere a la persona que ejerce el control de la provisión y distribución de los recursos en el hogar. Sin embargo, en los censos y encuestas de hogares, jefe de hogar es quien los demás miembros reconoce como tal, sin ninguna otra consideración. Esta es la definición recomendada por la División de Población de las Naciones Unidas, y es precisamente la adoptada por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos de Paraguay en sus emprendimientos estadísticos. El propósito de identificar a un jefe de hogar es contar con un referente a partir del cual se establecen las relaciones de parentesco entre los miembros del hogar. En el área de la demografía de las familias y hogares existe una controversia respecto al uso del concepto de jefe de hogar y sus características como variables apropiadas y válidas. Dadas las características de este trabajo, no se discute al respecto y el concepto es utilizado, aunque se tendrán presentes sus limitaciones.

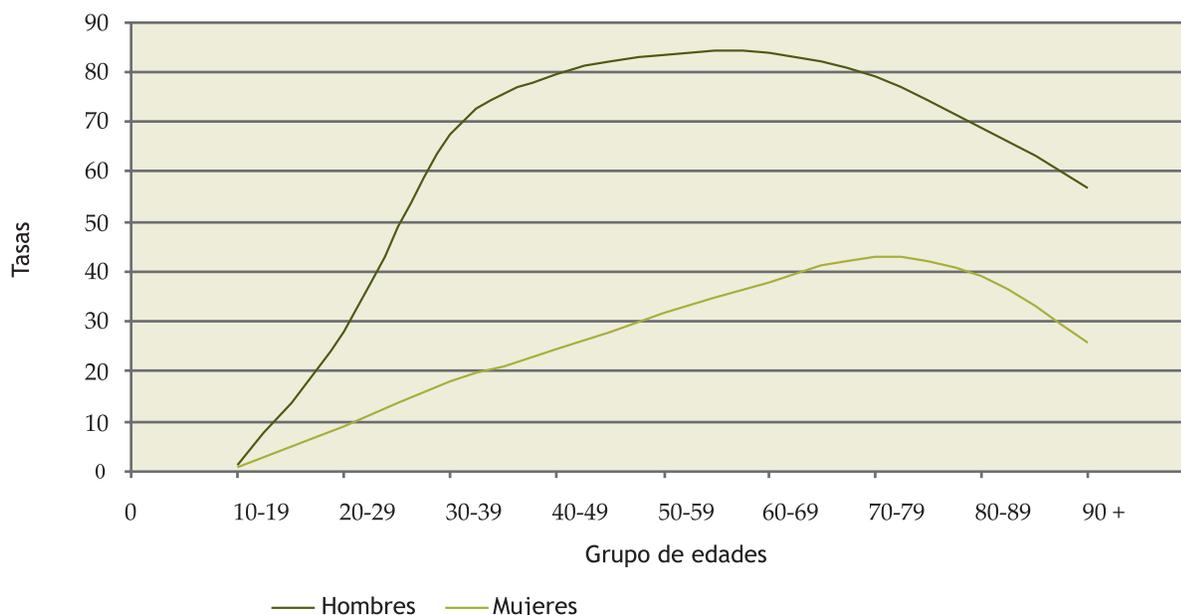
**Cuadro 2**  
Paraguay: Tasas específicas de jefatura por sexo y grupos de edad, Censo 2002.

Edad	Hombres	Mujeres	Total
10-19	0,9	0,7	0,8
20-29	27,9	9,3	18,6
30-39	67,5	17,8	42,6
40-49	79,6	24,4	52,7
50-59	83,5	31,6	58,0
60-69	83,8	37,9	60,2
70-79	79,2	42,9	59,7
80-89	69,0	39,0	51,6
90 +	56,9	25,9	37,2
<b>Total</b>	<b>42,0</b>	<b>14,8</b>	<b>28,4</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

## Gráfico 1

Paraguay: Tasas específicas de jefatura por sexo y grupos de edad, Censo 2002.



Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Una *tasa de jefatura* es simplemente el porcentaje de la población mayor de 10 años (o de 15 años) que es jefe de hogar. Una *tasa específica de jefatura por sexo y edad* es la razón entre el número de jefes de un determinado sexo y edad y la población de ese mismo sexo y edad; o sea:

$$h_{ij} = H_{ij} / P_{ij}$$

Donde  $h_{ij}$  es la proporción de personas de sexo  $i$  y grupo de edad  $j$  que son jefes de hogar. Estas tasas generalmente se multiplican por 100 para obtener los resultados en términos de porcentajes.

La tasa de jefatura para la población total sugiere una complejidad doméstica relativamente elevada en los hogares: 28,4%. Mientras mayor es la tasa, menor es la complejidad de los hogares puesto que la tasa indica el porcentaje de personas que forman su propio hogar independiente.

Como podría esperarse la tasa de jefatura masculina es superior a la tasa de las mujeres para todos los rangos de edad. Este patrón se observa en todos los países, incluso en los más desarrollados. La razón es que, por motivos culturales, el hombre es

identificado con mayor frecuencia como el jefe del hogar. Incluso en países donde los roles dentro del hogar han experimentado cambios substanciales, las tasas de jefes de sexo masculino son más elevadas que aquellas correspondientes a las mujeres. En cuanto a la distribución de las tasas de jefatura por edad, la cual se aprecia mejor en el Gráfico 1, tiene la estructura típica de una población en pleno proceso de transición demográfica.

Una observación detallada del Cuadro 2 y Gráfico 1 revela que la complejidad del hogar paraguayo es principalmente el resultado de las bajas tasas de jefatura entre los hombres jóvenes.

Nótese que entre la población masculina más de un tercio de las personas de 30-39 años no es jefe de hogar. La definición tradicional de las mujeres como no-jefes hace que las tasas de jefatura femenina no sean un buen indicador de la complejidad. El bajo nivel de las tasas femeninas es esperado, aunque también llama la atención las tasas extremadamente bajas en las edades jóvenes.

El bajo nivel de jefatura entre los más jóvenes sugiere la prevalencia en Paraguay de una ideología familiar

que establece la salida del hogar de los jóvenes solamente cuando contraen matrimonio o en situaciones especiales como, emigración por estudios o trabajo. Sin embargo, es bastante posible que este patrón sea más el resultado de limitaciones económicas que de componentes culturales. Incluso es posible que este componente de la ideología familiar simplemente surgió como una forma de ocultar o justificar la falta de oportunidades económicas de los jóvenes de establecer su propio hogar antes de una unión conyugal. De cualquier manera, estos datos sugieren que las etapas del ciclo de vida de los hogares en las cuales los hijos viven con sus padres son comparativamente largas en el país.

En la mayoría de las sociedades, después de los 70 años, o incluso antes, las tasas de jefatura comienzan a disminuir. Las causas, según se sugirió, son diversas y muchas veces parecen interactuar en sentidos opuestos. Una de ellas sería la viudez que muchas veces lleva al cónyuge sobreviviente a vivir con algún pariente, especialmente hijos, y perder su status de jefe (si es que lo tuvo) o, simplemente, a dejar de ser percibido como tal. También son frecuentes los casos, en hogares donde conviven dos generaciones adultas, que un hijo pase a ser percibido como jefe en reemplazo del adulto mayor, cuya contribución económica y autoridad en el hogar habría disminuido. Las tasas de jefatura entre los hombres en Paraguay efectivamente disminuyen luego de los 70 años pero siguen superando el 50% incluso a los 90 años y más. Al parecer, los patrones mencionados anteriormente, en efecto, se presentan, pero hay otros que también son frecuentes. Es posible que muchos adultos mayores continúen siendo considerados como jefes por respeto y deferencia aún cuando su contribución económica y autoridad en el hogar sea limitada. Las tasas de jefatura de las mujeres, aunque bastante inferiores a la de los hombres, también se mantienen comparativamente elevadas durante las edades superiores. Es posible que muchas viudas pasen a ser designadas como jefas por deferencia y respeto más que por contribución a la economía doméstica o autoridad. Finalmente, las tasas de jefatura no son más bajas en las edades superiores porque muchos adultos mayores prefieren o no tienen otra alternativa que vi-

vir solos, aún en casos de viudez. A pesar de que en el país prevalecería una ideología familiar tradicional, el 9,4% de los adultos mayores de 70 años de sexo masculino viven en hogares unipersonales y este porcentaje aumenta a 10,4% entre las mujeres de esta misma edad.

El Cuadro 2 y Gráfico 1 también indican que un número importante de personas de sexo masculino entre los 30 y los 69 años no es jefe de hogar, lo cual también aumenta la complejidad de los hogares mencionada a comienzos de esta sección. Incluso entre los 40 y 60 años más del 10% de los hombres no son jefes de hogar. Más que una ideología familiar tradicional, estos datos sugieren limitaciones económicas para la formación de hogares. Aún dentro de contextos tradicionales los adultos de media edad, casi en su totalidad, encabezan sus propios hogares. Tasas de jefatura inferiores a 95% entre los 40 y 50 años sugiere limitaciones económicas para formar o mantener hogares propios en estas edades. Sobre este punto se volverá más adelante.

El Cuadro 3 muestra diversos indicadores de cambios en la complejidad de los hogares según los datos de los Censos de 1992 y 2002. Los resultados no muestran una tendencia consistente, aún cuando, en general, la complejidad aumentó. Así, mientras el número de personas de 15 años<sup>1</sup> y más creció en un promedio anual de 2,96% durante el decenio, el número de jefes de hogar lo hizo en 2,47%.

Esta diferencia sugiere un aumento de la complejidad de los hogares. La población masculina aumenta más que los hogares con jefe hombre y otro tanto ocurre con la femenina. En este último caso, el crecimiento medio de los hogares con jefe mujer es notablemente más bajo que el crecimiento de la población femenina.

Según el Cuadro 3 las tasas de jefatura, tanto masculinas como femeninas, también experimentan

<sup>1</sup> En el Cuadro 2 y Gráfico 1, para calcular las tasas de jefatura por sexo y edad, se comenzó con el grupo de edad 10-19. Esto se hizo para disponer las tasas en intervalos de igual amplitud que comenzaran en edades terminadas en 0. Sin embargo, nótese que a partir del Cuadro 3 la población utilizada en el análisis es aquella de 15 años y más, lo cual entrega datos más realistas ya que el número de jefes menores de 15 años es irrelevante.

**Cuadro 3**

Paraguay: Indicadores de cambios en la complejidad de los hogares, Censos 1992 y 2002

Indicadores	1992	2002	Tasa media anual de crecimiento
<b>Población de 15 años y más</b>	<b>2.390.788</b>	<b>3.213.507</b>	<b>2,96</b>
Hombres	1.179.463	1.601.431	3,06
Mujeres	1.211.325	1.612.076	2,86
<b>Número de jefes</b>	<b>864.922</b>	<b>1.107.297</b>	<b>2,47</b>
Hombres	684.203	888.853	2,62
Mujeres	180.719	218.444	1,90
<b>Tasas de jefatura</b>	<b>36,2</b>	<b>34,5</b>	
Hombres	58,0	55,5	
Mujeres	14,9	13,6	
<b>Hogares unipersonales</b>	<b>66.090</b>	<b>92.837</b>	<b>3,40</b>
Hombres	42.693	62.034	3,74
Mujeres	23.397	30.803	2,75
<b>Jefes de hogar hombres, con cónyuge</b>	<b>622.866</b>	<b>765.140</b>	<b>2,06</b>
Tasa de jefatura de hombres con cónyuge	52,8	47,8	
<b>Población de 15 años y más no jefe de hogar</b>	<b>903.416</b>	<b>1.341.447</b>	<b>3,95</b>
Hombres	469.463	712.759	4,18
Mujeres	433.953	628.688	3,71

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 1992 y 2002.

una disminución, lo cual indica un aumento de la complejidad de los hogares. Sin embargo, esta disminución es poco importante.

Contradiendo la tendencia anterior en dirección a una mayor complejidad familiar, los hogares unipersonales experimentaron un crecimiento sensiblemente superior al crecimiento de la población adulta: 3,40% contra 2,96%. El crecimiento de los hogares con jefe de sexo masculino es aún superior: 3,74%. Los hogares unipersonales encabezados por mujeres, sin embargo, experimentaron un crecimiento medio anual algo inferior al de la población: 2,75%.

El siguiente indicador de complejidad doméstica presentado en el Cuadro indica nuevamente un aumento en la misma. El número de jefes de hogar de sexo masculino con cónyuge experimentó un promedio inferior al de la población de 15 años y más durante la década considerada.

Este dato sugiere que durante este periodo han aumentado las parejas que se han allegado a otros hogares en vez de formar o mantener uno propio. Nótese que las tasas de jefatura correspondientes a los hombres con cónyuge disminuyeron, reforzando la tendencia a un aumento de la complejidad en los

hogares. En la misma dirección apunta el dato sobre el crecimiento de la población de 15 años y más que no es jefe de hogar. Tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres su crecimiento medio ha sido superior al de la población.

Según se mencionó en las consideraciones teóricas, durante el proceso de la transición demográfica tiende a ocurrir diversos cambios en la formación de los hogares y transformaciones en el ciclo de vida de los mismos, lo que tiene como consecuencia, entre otras, en una disminución de la complejidad de los hogares. También se mencionó que la población paraguaya está en pleno proceso de transición demográfica. Sin embargo, salvo por el aumento de los hogares unipersonales, los datos indican una situación opuesta. Lo que sucede, y que también se indicó en los planteamientos teóricos, es que estas relaciones son moduladas por diversas variables socioeconómicas. Al parecer la tendencia a la disminución de la complejidad de los hogares ha ocurrido debido a las limitaciones económicas que encuentran las familias e individuos para formar o mantener su propio hogar. Es bastante posible que estas limitaciones sean de carácter coyuntural, esto es, el resultado de una contracción económica que ha afectado diversos componentes del nivel de vida de la población, entre

ellos, precisamente, la posibilidad de establecer un hogar independiente. Si se acepta esta explicación, es bastante probable que, en la medida en que la situación económica experimente una mejoría, la complejidad doméstica va a exhibir un comportamiento más próximo al esperado, esto es, a disminuir. Por otra parte, a pesar de que en general los datos indican un aumento de la complejidad, este no es elevado y, sobre todo, es relevante destacar la tendencia opuesta aportada por el aumento de los hogares unipersonales.

También es importante mencionar que el avance en la transición demográfica de Paraguay ha sido lento y solo recientemente se ha observado una aceleración de la misma. Aunque las tasas de fecundidad y mortalidad han venido disminuyendo desde hace varias décadas, sólo durante la pasada década sus caídas se han acelerado. Posiblemente es demasiado pronto para que su efecto se manifieste en transformaciones substanciales en la dinámica de formación de hogares. Por ejemplo, según se sugirió anteriormente, el efecto de cambios en las tasas de fecundidad sobre la complejidad de los hogares puede estar desfasado en dos o tres décadas.

El Cuadro 4 también indica una situación confusa en cuanto a la complejidad de los hogares. Este cuadro muestra las tasas de jefatura por sexo y edad según los censos de 1992 y 2002. En general, las tasas de jefatura han disminuido levemente, de 29,7% a 28,4%. Sin embargo, las tasas de jefatura de la población masculina casada disminuyó de forma más significativa durante la década: de 87,4% a 81,1%. Estas tasas son un indicador importante de la privacidad residencial de las familias nucleares ya que se asocian a la prevalencia de núcleos familiares independientes.

Su aumento indica, entonces, un incremento de la complejidad de los hogares ya que menos núcleos familiares formaron su propio hogar y se allegaron a otros. El peso de esta disminución es significativo ya que en términos absolutos los jefes hombres representan la categoría más numerosa (75,0% de los jefes de hogar son hombres casados). Sin embargo, contrastando con lo anterior, las tasas de

jefatura de las mujeres casadas aumentaron de 7,5% a 12,2%. Tanto la tendencia como los porcentajes mismos son ambiguos dentro de los patrones y tendencias observados.

Desafortunadamente, la información disponible no permite establecer si se trata de hogares donde la mujer casada es reconocida como jefe por ser la principal contribuyente económica, por detentar autoridad doméstica, o bien se trata de mujeres no casadas ni unidas pero que dicen estarlo por mantener determinadas apariencias sociales. También puede tratarse de esposas de emigrantes temporales. De cualquier manera, la tendencia es confusa y prácticamente imposible de clarificar con datos censales.

Las tasas correspondientes a los otros estados conyugales han experimentado pocas variaciones y no es posible establecer tendencias. Las bajas tasas de jefatura de los solteros confirman lo afirmado anteriormente en el sentido que la ideología familiar en Paraguay establece que solo el matrimonio justifica la formación de un nuevo hogar. Las tasas de personas viudas, separadas y divorciadas son bastante superiores a la de las personas solteras, pero inferiores a la de los hombres casados. Este patrón también sugiere una ideología familiar con componentes tradicionales ya que una proporción significativa de la población anteriormente casada no mantiene un hogar independiente o, lo que es lo mismo, no conserva su privacidad residencial. Es posible suponer que entre 1992 y 2002, debido al avance de la transición demográfica y otras transformaciones socio-culturales, las tasas de jefatura correspondientes a estos grupos podrían haber aumentado pero no lo habrían hecho por limitaciones económicas a la formación o mantenimiento de un hogar autónomo.

Es necesario reconocer que el análisis de los hogares, su crecimiento, formación y ciclo de vida es limitado con el uso de datos censales. El primer problema es la definición del jefe del hogar que, debido a que su identificación queda a juicio del entrevistado, los criterios utilizados varían dentro de un rango amplio de características, las

**Cuadro 4**

Paraguay: Tasas de jefatura por estado conyugal y sexo, Censos 1992 y 2002.

Sexo	Casado o unido	Viudo	Divorciado o separado	Soltero	Sin respuesta	Total
<b>1992</b>						
Hombres	87,4	71,9	55,7	6,7	14,9	47,4
Mujeres	7,5	67,5	63,9	10,0	17,9	12,3
<b>Total</b>	<b>46,9</b>	<b>68,5</b>	<b>61,0</b>	<b>8,3</b>	<b>16,5</b>	<b>29,7</b>
<b>2002</b>						
Hombres	81,1	69,8	52,7	6,5	12,6	42,0
Mujeres	12,2	68,2	65,0	9,5	19,2	14,8
<b>Total</b>	<b>46,2</b>	<b>68,6</b>	<b>60,5</b>	<b>7,9</b>	<b>15,7</b>	<b>28,4</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 1992 y 2002.

cuales son, a veces, incluso teóricamente irrelevantes. El segundo problema es que los censos solo permiten identificar relaciones limitadas entre los miembros del hogar, las cuales no siempre resultan suficientes para establecer claramente la estructura o composición de los mismos. Finalmente, es necesario reconocer que los hogares son entidades dinámicas y no siempre es posible responder todas las preguntas que surgen en su estudio en base a características observadas en uno o más cortes transversales, aún cuando se realicen diversos cruces de variables o se utilice procedimientos estadísticos sofisticados. Esto quedó de manifiesto en el presente análisis. Por ejemplo, ¿La magnitud o cambios en las tasas de jefatura en las distintas categorías establecidas son el resultado de una ideología familiar, de factores económicos, de factores demográficos o de la interacción entre ellos? Y si se trata de esta última alternativa: ¿Cuál es el peso de cada factor en las transformaciones?

Es necesario aclarar que no se espera que un censo, cuyo propósito es recolectar información general, pueda entregar datos detallados sobre la dinámica de los hogares. Sin embargo, como se verá a continuación, esta información es necesaria para la proyección de hogares y, consecuentemente, para la proyección de necesidades de vivienda. La solución es el estudio especializado de los hogares mediante estudios más profundos sobre aspectos sociales y culturales relacionados con la ideología familiar y la economía doméstica tales como el valor dado a la privacidad residencial, el grado de satisfacción con determinados arreglos domésticos y la contribución económica y no-económica

de cada miembro del hogar. Por otro lado, diversas encuestas de hogares dirigidas a medir diversos aspectos socio-económicos, tales como pobreza y empleo, podrían ser utilizadas más a fondo a fin de comprender mejor la composición y dinámica de los hogares paraguayos.

Las secciones que se presentan a continuación tratan, precisamente, de la proyección de los hogares. Consecuentemente, con los análisis realizados en esta sección y con los planteamientos teóricos propuestos en la anterior, se formulan dos escenarios hipotéticos en cuanto a la tendencia de las personas a formar hogares. En el primero se supone para el futuro una complejidad en los hogares similar a la observada en el 2002 y en el segundo una disminución de dicha complejidad. Antes de exponer estos escenarios y sus resultados, se presentan las metodologías utilizadas en las proyecciones.

### 3. El Método de las Tasas de Jefatura para Proyectar Hogares

El método más utilizado para proyectar hogares es el de las *tasas de jefatura*, que se basa en una proyección de la población por sexo y grupos de edad y un conjunto de *tasas específicas de jefatura*. Estas últimas, como se recordará, son la razón entre el número de jefes en cada sexo y grupo de edad y la población correspondiente.

Estas tasas, que pueden ser mantenidas constantes durante el período de la proyección, o suponer que experimentarán alguna variación, se aplican a la población proyectada. El resultado indica el número de hogares con jefes de la edad y sexo respectivos. Las mayores ventajas de este método son: ser relativamente simple de aplicar, utilizar datos disponibles en casi cualquier censo, e incorporar los efectos de cambios en la distribución por sexo y edad de la población en la proyección de los hogares.

Durante las últimas décadas este método ha sido expandido y refinado. Así, se recomienda calcular también las tasas de jefatura por estado civil, lo que permite proyectar, por ejemplo, el número de hogares encabezados por mujeres jóvenes y solteras o mujeres mayores y viudas. En algunos países las tasas de jefatura se han especificado por niveles de ingreso. También se han propuesto modelos que adoptan un enfoque más dinámico, mientras que otros utilizan a los miembros que no son jefes de hogar o tanto a los jefes como a los no jefes (Naciones Unidas, 1974; Akkerman, 1980; Pitkin y Masnick, 1987; Murphy, 1991). Otros métodos utilizan enfoques mucho más complejos, basados principalmente en la estimación de las tasas de transición de una posición en el hogar a otra (por ejemplo, de hija de un jefe de hogar hombre y casado a jefa de hogar soltera y con hijos menores). Este es el caso de LIPRO, desarrollado para proyectar diferentes tipos de hogares en Holanda (Van Imhoff y Keilman, 1991). Estos modelos utilizan datos bastante detallados que pueden obtenerse sólo mediante encuestas especializadas. Aunque el método de las tasas de jefatura es ampliamente utilizado, tiene diversas limitaciones. El concepto de jefe de hogar, como ya se indicó, no es riguroso. Un segundo problema es que las tendencias en las tasas de jefatura en el transcurso del tiempo no son fácilmente identificables. A pesar de que se han propuesto diversos modelos al respecto, es frecuente que las tasas cambien rápidamente pero por periodos cortos o luego de una acelerada caída vuelvan a subir. La falta de consistencia en algunos resultados presentados en la sección anterior se relaciona con este problema. También es difícil establecer modelos conductuales de tasas de

jefatura debido a las relaciones poco claras entre los eventos demográficos. Por ejemplo, un aumento en las tasas de jefatura entre los adultos mayores puede ser tanto el resultado de sus preferencias por arreglos domésticos independientes o bien el resultado que los adultos mayores están reteniendo su designación como jefes hasta edades superiores. Este problema es considerado al utilizar la estrategia de identificar a potenciales jefes de hogares, aunque no se puede afirmar que esta aproximación realmente solucione esta dificultad.

A pesar de los anteriores problemas, este método ha demostrado ser conveniente para proyectar hogares y los resultados obtenidos razonablemente acertados; por lo tanto, como ya se mencionó, continúa siendo una herramienta bastante utilizada para proyectar hogares en países con datos limitados.

## 4. EL Método Homes II

En este trabajo se utilizó un método que expande el de las tasas de jefatura considerando *el problema de los dos sexos*. Este problema puede ser resumido de la siguiente forma: cuando se extrapolan tasas de ocurrencia de algún evento que involucra ambos sexos, generalmente se considera un solo sexo a expensas de ignorar la disponibilidad de personas del otro sexo. Por ejemplo, cuando se extrapolan las tasas de nupcialidad para proyectar la población casada basadas únicamente en los hombres, sin considerar la futura disponibilidad de mujeres, el número de estas últimas puede ser inferior al número de matrimonios proyectados en base a las tasas masculinas. Al extrapolar las tasas de cualquiera de los sexos por separado se puede proyectar un número de matrimonios incompatible con el número proyectado con las tasas extrapoladas para el otro sexo (Muhsam, 1980; Gray, 1987). En el caso de la fecundidad, las tasas se proyectan usualmente sin considerar la disponibilidad futura de hombres. En general, las razones de masculinidad se mantienen relativamente constantes en el transcurso del tiempo, pero en áreas de elevada emigración masculina pueden llegar a ser

bastante bajas. En un contexto social donde la fecundidad marital es la norma universal, un déficit de hombres puede disminuir substancialmente el nivel de la fecundidad. Lo mismo ocurre con la formación de los llamados *hogares conyugales*, o sea, aquellos formados por una pareja.

El método convencional de las tasas de jefatura ignora el hecho que en la gran mayoría de los países menos desarrollados los hogares se establecen solo después que el hombre y la mujer se unen ya sea legal o consensualmente. Por ejemplo, según el Censo de 2002, el 69,0% de los hogares paraguayos están *encabezados* por una pareja conyugal (Censo 2002, tabulaciones especiales). El número de hombres y mujeres y sus distribuciones por edad afecta inevitablemente el matrimonio y la formación de hogares en una población. En algunas poblaciones pueden haber déficit significativos de hombres o mujeres causados por mortalidad o migración selectiva. Esto también pueden ocurrir como consecuencia de variaciones en la estructura por edad de la población generalmente asociados a la transición demográfica. Puesto que las mujeres contraen matrimonio más jóvenes que los hombres, un cambio en dirección a una distribución por edad más uniforme produce una disminución relativa de la disponibilidad de mujeres en las edades de matrimonio más frecuentes. Los cambios en el déficit relativo de un determinado sexo dentro de un grupo de edad en una población puede afectar el número total de hogares, el número de hogares en ese grupo de edad y el número de hogares conyugales o completos comparados con los hogares unipersonales y conyugales. En este trabajo, son considerados como hogares conyugales o completos aquellos encabezados por un jefe y su cónyuge. En una proyección de hogares es posible incluir estos temas solamente si el problema de los dos sexos se considera expresamente, cosa que ocurre en el método Homes II.

El punto de partida es el cálculo, para el año base, de tasas específicas de jefatura por edad para los hombres y tasas equivalentes para las mujeres que se declaran cónyuges de un jefe y que pueden ser denominadas *tasas de cónyuges*. Estas tasas se refieren

únicamente a los hogares completos o conyugales y a los jefes y cónyuges de estos hogares. Estas son:

$$h_i = H_i^h / P_i^m \quad \text{y} \quad c_i = H_i^c / P_i^f$$

Donde  $H_i^h$  es el número de hogares conyugales con jefe hombre de edad  $i$  y  $P_i^m$  el número de hombres de edad  $i$ ;  $H_i^c$  es el número de hogares conyugales con cónyuge mujer de edad  $i$  y  $P_i^f$  es la población femenina de edad  $i$ . La información necesaria para calcular estas tasas difícilmente podrá ser encontrada en las tabulaciones de datos censales referidas a hogares y jefes usualmente publicadas; el método supone, por tanto, preparar tabulaciones especiales.

En este método se debe considerar que los jefes de hogar solo pueden ser de sexo masculino y los cónyuges solo del femenino. Los hombres identificados en el censo como cónyuges de una jefe mujer deben pasar a ser identificados como jefes y sus parejas como cónyuges\*. En el año  $t$ , el número de hogares determinado por las tasas de jefatura es  $H_t^h = \sum h_i^* P_{it}^m$  y por las tasas de cónyuges  $H_t^c = \sum c_i^* P_{it}^f$ . Sin embargo,  $H_t^h \neq H_t^c$ . Así, el número proyectado total de hogares se calcula como promedio entre los hogares calculados con las tasas de jefatura y con las de cónyuges, o sea:

$$H_t = (H_t^h + H_t^c) / 2$$

El número proyectado de hogares completos por edad del jefe se ajusta mediante una función logística. Considérese la ecuación:

$$H_t = H_{it}^h + \sum \gamma^* h_i^* (P_{it}^m - H_{it}^h)$$

Donde  $H_{it}^h$  es el número proyectado de hogares con jefes de edad  $i$ , o sea,  $h_i^* P_{it}^m$ . La interpretación de esta ecuación es directa. Para cada grupo de edad, el número de hombres que no encabezan un hogar es  $P_{it}^m - H_{it}^h$ . Si  $H_t$  es mayor que  $H_{it}^h$ , se supone que una proporción adicional de estos hombres,  $^*h_i$ , proporcional a la tasa de jefatura, establecen un hogar. Si  $H_{it}^h$  es mayor que  $H_t$ , el valor de  $\gamma$  es negativo,  $\gamma$  se calcula por la fórmula:

$$\gamma = (H_t - H_{it}^h) / \sum h_i^* (1 - h_i^*) P_{it}^m$$

El número ajustado de hogares conyugales por edad del jefe es:

$$\bar{H}_{it}^h = H_{it}^h + \gamma * h_i^*(1 - h_i) * P_{it}^m$$

El mismo procedimiento se utiliza para ajustar el número de hogares determinado por las tasas de cónyuges. En este caso  $\Sigma H_{it}^h = \Sigma H_{it}^c$

Es importante mencionar que en esta descripción del método se consideró que las tasas de jefatura del año base permanecerían constantes en el tiempo  $t$ . Este supuesto se adoptó para simplificar la explicación pero, en su aplicación, dichas tasas pueden hacerse variar.

Habiendo proyectado los hogares conyugales, otros tipos de hogares se pueden proyectar fácilmente con el procedimiento que se detalla a continuación.

Sea  $h_i^{jm}$  la tasa de jefatura del año base correspondiente a los hogares de tipo  $j$  encabezados por hombres de edad  $i$ :

$$h_i^{jm} = H_{it}^{jm} / (P_{it}^m - H_{it}^h)$$

$H_{it}^{jm}$  es el número de hogares de tipo  $j$  con jefe de sexo masculino de edad  $i$ ,  $P_{it}^m$  es la población masculina de edad  $i$  y  $H_{it}^h$  es el número de jefes de hogares  $c$ . Entonces, el denominador de la fórmula anterior corresponde a la población masculina con la excepción de aquellos que son jefes de hogares conyugales. Entonces, los hogares de tipo  $j$  encabezados por hombres de edad  $i$  se proyectan multiplicando la tasa de jefatura definida anteriormente por la población masculina de edad  $i$  proyectada menos los jefes de hogares completos, o sea:

$$H_{it}^{jm} = h_i^{jm} * (P_{it}^m - H_{it}^h)$$

Para  $h_i^{jf}$ , o sea la tasa de jefatura de hogares de tipo  $j$  encabezados por mujeres de edad  $i$ , en el denomi-

\* Se procede de esta forma porque es necesario separar ambos sexos para los cálculos respectivos y no porque se considere que quien debe detentar la jefatura en el hogar es el hombre. De hecho, a los miembros de la pareja que encabeza el hogar se les puede dar cualquier nombre, como por ejemplo esposo y esposa. Para evitar confusiones se prefirió mantener los términos usualmente utilizados en los censos (*jefe y cónyuge*).

nador se considera la población femenina menos las cónyuges en hogares conyugales.

Es importante mencionar que este procedimiento impide que el número proyectado de hogares exceda a la población proyectada. Esta inconsistencia es frecuente en este tipo de modelos de proyección de hogares. Esto se evitó de forma bastante simple: utilizando como denominador solamente la población que no es jefe (o cónyuge) de hogares conyugales. Si se utiliza la población total, es posible que el número de hogares supere al de personas.

Este método permite proyectar diversos tipos de hogares no conyugales. En la presente aplicación se proyectaron dos tipos:

- Hogares unipersonales y
- Hogares multipersonales no conyugales.

Estos dos tipos de hogares tienen en común poseer un jefe sin cónyuge. Esto supuso, obviamente, preparar tabulaciones especiales con los datos censales.

## 5. La Proyección de Hogares con Tasas de Jefatura Constantes

Según se mencionó anteriormente, el método Homes II se aplicó a nivel del país utilizando una proyección de población realizada en base al Censo del 2002. En una primera proyección, la que se presenta en esta sección, se mantuvieron constantes las tasas de jefatura observadas en 2002 hasta el año final de la proyección (2020). Esta hipótesis se justifica debido a que durante la década 1992-2002 las tasas de jefatura no experimentaron grandes variaciones. Aunque de hecho aumentaron en varias categorías de jefatura y en otras disminuyeron, las variaciones fueron pequeñas y muchas de ellas afectaron a categorías poco numerosas.

Así, este es un escenario no tan alejado de una situación futura y, aunque es poco probable que las

tasas observadas en 2002 se mantengan absolutamente invariables, muestra el número mínimo de hogares que se pueden esperar para el año final de la proyección.

El Cuadro 5 muestra la proyección de hogares según este escenario. Las tasas de cónyuges (jefatura de hombres casados) y las tasas de jefatura para los hogares unipersonales y multipersonales no conyugales por sexo y grupos de edad fueron calculadas con los datos del Censo 2002. Aplicando estas tasas a la población proyectada (ver DGEEC, 2005) se obtuvo el número futuro de hogares bajo el supuesto que dichas tasas se mantendrán constantes. Este Cuadro también incluye las tasas de crecimiento. En el Anexo A, en el Cuadro A.1 se presenta la proyección de los hogares por sexo y grupos de edad.

Se estima que el número total de hogares va a crecer de 1,2 a casi 2 millones entre 2002 y 2020, lo que corresponde a un crecimiento medio anual de 2,7%. Durante este mismo periodo, la población total residente en hogares particulares crecería en 1,6%<sup>2</sup>. Es relevante notar que los hogares conyugales van a experimentar un menor crecimiento que los unipersonales y los no conyugales multipersonales. Estos dos últimos, entre sí, van a experimentar un crecimiento similar.

Puesto que en estas proyecciones se están considerando tasas de jefatura constantes, las anteriores variaciones se deben exclusivamente al crecimiento de la población y a cambios en la composición por sexo y edad. En otras palabras, las personas que por su sexo y edad tienden ma-

### Cuadro 5

Paraguay: Proyección de la población y hogares, según supuesto de tasas de jefatura constantes, por sexo, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Número de jefes y tasa crecimiento	Hogares total	Hogares conyugales *	Hogares unipersonales	Hogares multipersonales	Población no jefe de hogar	Población en hogares particulares
<b>Número</b>						
<b>2002</b>	<b>1.219.677</b>	<b>842.858</b>	<b>102.583</b>	<b>274.236</b>	<b>3.450.298</b>	<b>5.512.834</b>
Hombres	980.312	842.858	68.897	68.557	1.802.169	2.782.481
Mujeres	239.365	842.858	33.686	205.679	1.648.129	2.730.352
<b>2005</b>	<b>1.326.227</b>	<b>914.081</b>	<b>112.346</b>	<b>299.800</b>	<b>3.575.307</b>	<b>5.815.614</b>
Hombres	1.064.750	914.081	75.421	75.248	1.869.637	2.934.387
Mujeres	261.477	914.081	36.925	224.552	1.705.670	2.881.227
<b>2010</b>	<b>1.525.671</b>	<b>1.047.932</b>	<b>130.451</b>	<b>347.288</b>	<b>3.760.221</b>	<b>6.333.824</b>
Hombres	1.222.435	1.047.932	87.336	87.166	1.970.366	3.192.801
Mujeres	303.236	1.047.932	43.114	260.122	1.789.855	3.141.023
<b>2015</b>	<b>1.744.311</b>	<b>1.195.268</b>	<b>149.793</b>	<b>399.250</b>	<b>3.935.063</b>	<b>6.874.643</b>
Hombres	1.394.711	1.195.268	99.782	99.661	2.067.639	3.462.350
Mujeres	349.600	1.195.268	50.011	299.589	1.867.424	3.412.293
<b>2020</b>	<b>1.969.592</b>	<b>1.344.839</b>	<b>169.896</b>	<b>454.858</b>	<b>4.103.619</b>	<b>7.418.050</b>
Hombres	1.569.793	1.344.839	112.297	112.657	2.162.672	3.732.464
Mujeres	399.799	1.344.839	57.599	342.201	1.940.948	3.685.586
<b>Tasa de crecimiento anual</b>						
<b>2002-2005</b>	<b>2,8</b>	<b>2,7</b>	<b>3,0</b>	<b>3,0</b>	<b>1,2</b>	<b>1,8</b>
Hombres	2,8	2,7	3,0	3,1	1,2	1,8
Mujeres	2,9	2,7	3,1	2,9	1,1	1,8
<b>2005-2010</b>	<b>2,8</b>	<b>2,7</b>	<b>3,0</b>	<b>2,9</b>	<b>1,0</b>	<b>1,7</b>
Hombres	2,8	2,7	2,9	2,9	1,0	1,7
Mujeres	3,0	2,7	3,1	2,9	1,0	1,7
<b>2010-2015</b>	<b>2,7</b>	<b>2,6</b>	<b>2,8</b>	<b>2,8</b>	<b>0,9</b>	<b>1,6</b>
Hombres	2,6	2,6	2,7	2,7	1,0	1,6
Mujeres	2,8	2,6	3,0	2,8	0,8	1,7
<b>2015-2020</b>	<b>2,4</b>	<b>2,4</b>	<b>2,5</b>	<b>2,6</b>	<b>0,8</b>	<b>1,5</b>
Hombres	2,4	2,4	2,4	2,5	0,9	1,5
Mujeres	2,7	2,4	2,8	2,7	0,8	1,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 1992 y 2002.

(\*) "Las mujeres incluidas en esta columna son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales".

Obs.: La suma no siempre reproduce exactamente los totales, se debe al redondeo.

yormente a encabezar hogares unipersonales y no conyugales multipersonales, van a crecer más rápidamente que aquellas que encabezan hogares conyugales. Debido al proceso de maduración que se supone que va a experimentar la población paraguaya (ver DGEEC, 2005), el número de personas de media edad superior y adultos mayores va a aumentar, y son precisamente ellos quienes contribuyen substancialmente al crecimiento de los hogares no conyugales. Esto se puede apreciar a simple vista en el Cuadro A.1 del Anexo A. En cualquiera de los años considerados, y en ambos sexos, a medida que aumenta la edad, el número de jefes de hogares conyugales (o sus cónyuges) disminuye rápidamente. Esto se debe a la mortalidad y a cambios en el ciclo de vida de los hogares, especialmente la viudez. Esta disminución, a medida que aumenta la edad de los jefes, también ocurre en el caso del número de jefes de los otros dos tipos de hogares pero es sensiblemente más lenta. Al parecer, y como ya se sugirió, muchos jefes o cónyuges de los hogares conyugales pasan a encabezar hogares no conyugales multipersonales o a vivir en hogares unipersonales. Puede también tratarse de otras situaciones, pero entre los jefes de hogares no conyugales hay un elevado número de adultos de media edad superior o adultos mayores, que son precisamente los grupos de edad que más rápidamente estarían creciendo según la proyección de la población (DGEEC, 2005). Es, entonces, este el motivo por el cual estos hogares crecen más rápidamente que los conyugales.

Es importante destacar, sin embargo que, en términos absolutos, los hogares que más crecerían son los conyugales: de 843 mil a 1,3 millones durante el periodo considerado, esto es, algo más de medio millón en 18 años. Los hogares unipersonales crecerían aproximadamente de 103 mil a 170 mil, esto es, en 67 mil en los 18 años del periodo considerado. Finalmente, los hogares no conyugales multipersonales aumentarían de 274 mil a 455 entre las casi dos décadas consideradas, lo que significa un aumento de 181 mil hogares.

<sup>2</sup> En este caso se trata de la población total y no de la población de 15 años y más de edad.

Es también importante aclarar nuevamente el concepto de hogar *no conyugal multipersonal*. Este tipo de hogar puede contener una pareja conyugal (o más de una), solo que el jefe no tiene cónyuge. Esta aclaración es importante ya que el ritmo de aumento de estos hogares por sobre los conyugales no indica una disminución de la formación de parejas sino solamente cambios en la estructura de la población.

## 6. La Estrategia de las Jefaturas Potenciales

En secciones anteriores se propuso un conjunto de regularidades e hipótesis en lo referente a la formación y configuración de los hogares. ¿De qué manera esa información puede utilizarse para realizar una proyección más realista que la efectuada anteriormente (basada en tasas de jefatura constante)? En otras palabras, ¿es posible utilizar las anteriores proposiciones y datos para proponer tasas de jefatura que permitan realizar un análisis prospectivo más realista de los hogares paraguayos en cuanto a su número futuro y a su tamaño y estructura?

La alternativa convencional consistiría en extrapolar las tasas de jefatura referidas a los tres tipos de hogares utilizando las tendencias intercensales recientes (1992 a 2002). Sin embargo este método no parece aprehender la complejidad del proceso, deja poco espacio a consideraciones específicas y es demasiado mecánico. Mucho más adecuado parece la estrategia de las jefaturas potenciales, especialmente considerando que la tendencia a la disminución de la complejidad de los hogares en Paraguay es una probabilidad futura que es necesario considerar.

Básicamente, este método consiste en identificar grupos o personas que no son jefes y sumárselos a los jefes por tipos de hogar. Por ejemplo, los hombres casados que no son jefes, se suman a los hombres casados que son jefes. Con estos datos se calculan las tasas de jefatura para el año base nuevamente y se consideran como *tasas de jefatura límite*,

esto es, para el último año de la proyección. Se puede interpolar entre las tasas observadas en el año base y las tasas límites. Las tasas de jefatura así calculadas se aplican de la manera convencional a la población proyectada.

Antes de pasar a detallar este método es necesario recordar los conceptos de *allegamiento* y los de *núcleos familiares primarios y secundarios*.

El *allegamiento* se refiere a la coexistencia dentro de un hogar de núcleos familiares distintos del núcleo principal. El *allegamiento* se manifiesta al considerar la relación entre la vivienda y sus residentes cuando en ella viven personas que constituyen un *núcleo familiar secundario*. Incluso el *allegamiento* puede referirse a una única persona. Desde este punto de vista, el *allegamiento* corresponde a los núcleos familiares o personas que forman parte de un hogar por carecer de una vivienda donde puedan desarrollar sus funciones de manera autónoma (ver, por ejemplo, CELADE, 1996; MIDEPLAN, 1992, Servicio Nacional de la Mujer, s/f).

Es importante destacar que se ha sugerido que una proporción de estos núcleos dejan de constituir su propio hogar por opción y no por limitaciones habitacionales, económicas o de otro tipo. Existe evidencia para algunos países latinoamericanos que es frecuente que entre los hogares pobres urbanos se den arreglos domésticos relativamente complejos donde viven juntos varios núcleos familiares como una estrategia de sobrevivencia para enfrentar de forma más adecuada la situación socioeconómica desfavorable que los afecta (ver, por ejemplo, Chant y Ward, 1987). En el caso de Paraguay, no hay evidencia al respecto pero, al igual que en otros países latinoamericanos, el *allegamiento* puede ser más frecuente en los hogares más pobres y que tiene un efecto importante en el aumento del ingreso *per cápita* de los miembros del hogar (ver referencias en el párrafo anterior).

De esta forma, se puede identificar un *allegamiento funcional*, en que los núcleos familiares del hogar tienen una relación de mutua conveniencia, y un *allegamiento disfuncional*, en que la cohabitación se

debe a restricciones económicas (CELADE, 1996). Obviamente que los datos censales no entregan información como para identificar estos dos tipos de *allegamiento*. Para esto sería necesario establecer si existe o no la necesidad de formar y mantener un hogar independiente por parte de los diferentes núcleos familiares, esto es, si el *allegamiento* es funcional o disfuncional. Sin embargo, algunos autores sugieren que la mayor parte de las personas aspiran a formar su propio hogar en una vivienda autónoma, al menos en los países occidentales. Si en la práctica no lo hacen, no es por falta de disposición o interés sino por limitaciones externas, especialmente económicas. Se propone incluso que la ideología familiar más tradicional, que estimula los hogares extendidos, tiene por función racionalizar más que causar la formación de hogares complejos en un contexto de recursos económicos limitados (Burch y Matthews, 1987). En este sentido, incluso cuando hay *allegamiento funcional*, los núcleos secundarios tenderían a formar sus propios hogares. Aún cuando la cohabitación pueda convenir tanto a los núcleos primarios como secundarios, siempre habría una aspiración de estos últimos por formar un hogar independiente. Por ejemplo, una pareja con sus hijos pequeños puede permanecer en el hogar de los padres o suegros, quienes a su vez tienen otros hijos dependientes, a fin de ahorrar en vivienda, juntar sus salarios aumentando el ingreso per cápita de los miembros y aprovechando las ventajas de una economía doméstica a escala. Sin embargo, lo más probable es que este arreglo doméstico termine si la situación económica de la pareja allegada mejora substancialmente. En este sentido, la pareja allegada sólo esta postergando la formación de su propio hogar. Otro ejemplo de la universalidad de las aspiraciones a vivir separadamente es el aumento de las personas mayores que viven en hogares unipersonales, especialmente mujeres anteriormente casadas. Esto ha ocurrido preferentemente en los países más desarrollados y se debería a que las mujeres mayores disponen de ingresos propios suficientes como para costear su privacidad residencial (Duncan y Morgan, 1976). En varios países latinoamericanos se ha encontrado que las madres solteras con hijos pequeños prefieren constituir su

propio hogar si disponen de los medios económicos para hacerlo, aún cuando, de permanecer en el hogar de sus progenitores podrían estar o sentirse más protegidas y apoyadas (De Vos, 1987).

En esta segunda proyección se considera que todos los núcleos familiares identificados, según un método que será detallado a continuación, son allegados disfuncionales, esto es, tienen el potencial de formar su propio hogar.

Como en la mayoría de los países, la unidad *núcleo familiar* no se identifica en los censos paraguayos y, por tanto, debe ser reconstruida a partir de los datos disponibles. Esto se consiguió procesando las variables *parentesco con el jefe de hogar y estado civil*. En base a éstas se identifican los núcleos familiares secundarios. Es importante repetir que estos núcleos pueden ser también unipersonales, es decir, formados por un individuo singular.

Las alternativas de parentesco con el jefe del hogar en el Censo 2002 fueron las siguientes:

1. Jefe o jefa
2. Esposa(o) o compañera(o)
3. Hijo(a)
4. Hijastro(a)
5. Nieto(a)
6. Yerno o nuera
7. Padre/Madre
8. Suegro(a)
9. Otro pariente
10. No pariente
11. Personal doméstico o su familia

Las alternativas de estado civil son:

1. Casado(a)
2. Unido(a)
3. Viudo(a)
4. Separado(a)
5. Divorciado(a)
6. Soltero(a)

Los núcleos familiares que se identificaron utilizando las dos variables anteriores fueron los siguientes:

**a)** Toda persona casada de sexo masculino que no es jefe de hogar ni cónyuge de un jefe se considera como *jefe de un núcleo familiar*. Las mujeres casadas no jefes ni cónyuges de jefe de hogar se consideran, obviamente, como *cónyuges de jefe de núcleo familiar*.

**b)** Las personas que no son jefes ni cónyuges de un jefe que estuvieron anteriormente casados (viudos, separados o divorciados) se contabilizaron cada uno constituyendo un núcleo familiar. El motivo de haberlos considerado como tales es que ellos ya habrían materializado la decisión de independizarse al contraer matrimonio.

**c)** Las madres solteras mayores de 19 años de edad que no son jefes ni cónyuges de un jefe que hayan declarado haber tenido al menos un hijo nacido vivo. Las madres solteras de 19 años y menos se excluyeron ya que es posible que prefieran arreglos domésticos basados en la permanencia en el hogar paterno o de algún otro pariente.

**d)** El 10% de las personas solteras mayores de 19 años que no son jefes ni cónyuges de un jefe (excluyendo, obviamente, el grupo anterior). Resulta bastante difícil prever las aspiraciones habitacionales de las personas solteras que no encabezan un hogar ni son cónyuges de jefes. Puesto que en la ideología familiar prevaleciente la práctica usual es que las personas formen su propio hogar sólo cuando se casan o se unen en convivencia, se supuso que las aspiraciones de autonomía habitacional de las personas solteras adultas son limitadas. El 10% que se supuso es absolutamente arbitrario pero no parece ser irreal como nivel de aspiración de independencia habitacional de parte de este grupo. Por otra parte, parece poco probable que los solteros(as) menores de 20 años tengan aspiraciones de formar su propio hogar.

El Cuadro 6 muestra las personas que, según la anterior clasificación, aspirarían o querrían formar y encabezar un hogar. Es importante mencionar que, tal como se sugirió anteriormente, el allegamiento es un fenómeno complejo de medir. De hecho, pueden parecer exagerados y extremos los supuestos que se utilizaron para identificar los

potenciales jefes y, por tanto, la futura formación de hogares. En otras palabras, se estaría suponiendo una ideología familiar con una valorización excesiva de la independencia familiar y, consecuentemente, un allegamiento principalmente disfuncional. Sin embargo, las tasas de jefatura resultantes pueden considerarse como *límite*, en el sentido que sería el máximo que puede alcanzar la futura formación de hogares.

### Cuadro 6

Paraguay: Jefes potenciales de hogares, Censo 2002.

Categorías	Número	Porcentaje
Parejas casadas	98.490	34,5
Hombres anteriormente casados	21.707	7,6
Mujeres anteriormente casadas	41.670	14,6
Madres solteras	79.314	27,8
Hombres solteros	32.708	11,5
Mujeres solteras	11.641	4,1
<b>Total</b>	<b>285.530</b>	<b>100,0</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Las personas identificadas en este cuadro se sumaron a los jefes ya establecidos de la siguiente forma: (i) los hombres casados no jefes de hogar, que en la sección anterior se consideraron como jefes de núcleo familiar, pasan ahora a considerarse como jefes de hogar y se suman a los jefes originales; (ii) sus esposas o convivientes pasan a ser cónyuge de jefe de hogar y se suman a las cónyuges originales; (iii) las personas no jefes de hogar anteriormente casadas pasan a ser jefes de hogares no conyugales; (iv) lo mismo sucede con las madres solteras mayores de 19 años; y (v) también con el 10% de las personas solteras mayores de 19 años de edad.

Estos nuevos jefes de hogar sin cónyuge fueron desagregados en jefes de hogares no completos unipersonales y multipersonales. Para esto se aplicó a estos jefes de hogares adicionales la proporción de estos dos tipos de hogares no conyugales observada en el 2002. Este procedimiento se realizó por grupos de edad y sexo (no se consideró necesario mostrar estos datos). Los nuevos jefes de hogares se sumaron a los jefes de hogares originales.

Con los nuevos datos se recalcularon las tasas de jefatura (por sexo, grupos de edad y para cada tipo de hogar) de la forma usual; estas nuevas tasas se asignaron como tasas límites de jefatura al año 2020. Las tasas correspondientes a los años intermedios entre 2002 y 2020 se calcularon por interpolación lineal. Como ya se mencionó, estas tasas de jefatura se aplicaron a la población proyectada (por sexo y grupos de edad). Los resultados se muestran en el Cuadro 7 y en el Cuadro B.1 del Anexo 1.

**Cuadro 7**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura crecientes, por sexo, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020

Número y tasa crecimiento	Hogares total	Hogares conyugales*	Hogares unipersonales	Hogares multipersonales	Población no jefe de hogar	Población en hogares particulares
<b>Número</b>						
<b>2002</b>	<b>1.219.677</b>	<b>842.858</b>	<b>102.583</b>	<b>274.236</b>	<b>3.450.298</b>	<b>5.512.834</b>
Hombres	980.312	842.858	68.897	68.557	1.802.169	2.782.481
Mujeres	239.365	842.858	33.686	205.679	1.648.129	2.730.352
<b>2005</b>	<b>1.391.056</b>	<b>933.441</b>	<b>124.489</b>	<b>333.125</b>	<b>3.491.117</b>	<b>5.815.614</b>
Hombres	1.098.230	933.441	82.686	82.103	1.836.157	2.934.387
Mujeres	292.826	933.441	41.804	251.022	1.654.960	2.881.227
<b>2010</b>	<b>1.716.243</b>	<b>1.106.807</b>	<b>165.653</b>	<b>443.782</b>	<b>3.510.774</b>	<b>6.333.824</b>
Hombres	1.321.534	1.106.807	108.026	106.702	1.871.267	3.192.801
Mujeres	394.709	1.106.807	57.628	337.081	1.639.507	3.141.023
<b>2015</b>	<b>2.077.122</b>	<b>1.301.381</b>	<b>210.667</b>	<b>565.074</b>	<b>3.496.140</b>	<b>6.874.643</b>
Hombres	1.568.602	1.301.381	134.567	132.653	1.893.748	3.462.350
Mujeres	508.520	1.301.381	76.099	432.421	1.602.392	3.412.293
<b>2020</b>	<b>2.448.204</b>	<b>1.503.110</b>	<b>256.817</b>	<b>688.277</b>	<b>3.466.736</b>	<b>7.418.050</b>
Hombres	1.820.993	1.503.110	159.695	158.188	1.911.471	3.732.464
Mujeres	627.211	1.503.110	97.122	530.089	1.555.265	3.685.586
<b>Tasa de crecimiento anual</b>						
<b>2002-2005</b>	<b>4,4</b>	<b>3,4</b>	<b>6,5</b>	<b>6,5</b>	<b>0,4</b>	<b>1,8</b>
Hombres	3,8	3,4	6,1	6,0	0,6	1,8
Mujeres	6,7	3,4	7,2	6,6	0,1	1,8
<b>2005-2010</b>	<b>4,2</b>	<b>3,4</b>	<b>5,7</b>	<b>5,7</b>	<b>0,1</b>	<b>1,7</b>
Hombres	3,7	3,4	5,3	5,2	0,4	1,7
Mujeres	6,0	3,4	6,4	5,9	-0,2	1,7
<b>2010-2015</b>	<b>3,8</b>	<b>3,2</b>	<b>4,8</b>	<b>4,8</b>	<b>-0,1</b>	<b>1,6</b>
Hombres	3,4	3,2	4,4	4,4	0,2	1,6
Mujeres	5,1	3,2	5,6	5,0	-0,5	1,7
<b>2015-2020</b>	<b>3,3</b>	<b>2,9</b>	<b>4,0</b>	<b>3,9</b>	<b>-0,2</b>	<b>1,5</b>
Hombres	3,0	2,9	3,4	3,5	0,2	1,5
Mujeres	4,2	2,9	4,9	4,1	-0,6	1,5

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: La suma de los datos desagregados no siempre reproduce exactamente el total, se debe a errores de redondeos.

\* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

En este caso el crecimiento de los hogares es, ciertamente, más substancial que en el escenario anterior. Durante el periodo considerado, el número total de hogares crecería de 1,2 a 2,5 millones, lo cual significa un crecimiento medio anual de 3,9%. Este mismo crecimiento, según el escenario de tasas de jefatura constantes era de 2,7%. La diferencia se debe exclusivamente al supuesto respecto a la tendencia de las personas a formar sus propios hogares en vez de allegarse a otros.

En términos absolutos, los hogares que más crecerían serían los conyugales: de 843 mil a 1,5 millones, esto es, en 660 mil hogares. Sin embargo, en términos relativos, son los que experimentarían el ritmo de crecimiento anual más bajo: 3,4%. Los otros tipos de hogares presentan un crecimiento

absoluto menor (aunque mayor que en el escenario anterior) los hogares unipersonales crecerían en 154 mil y los no conyugales multipersonales en 414 mil entre 2002 y 2020. Sin embargo, su ritmo de crecimiento sería elevadísimo. Es interesante notar el crecimiento negativo de las personas no jefes de hogar.

Como se mencionó, la razón de estas tendencias es que en este escenario se supone una tendencia elevada de las personas que no encabezan hogares a formar y mantener sus propios hogares en un futuro próximo. En otras palabras, al crecimiento de los hogares causado por el aumento de la población se agregó el incremento causado por los *jefes potenciales*, que se supone que formarían sus propios hogares en el transcurso del periodo de la proyección.

Según los supuestos expuestos anteriormente, fuera de las parejas conyugales que no eran jefes en el 2002, son las personas anteriormente casadas, las madres solteras y una pequeña proporción de personas solteras las que van a formar y mantener estos hogares adicionales. Nótese que en estas categorías hay un elevado número de mujeres (ver Cuadro 6) y es por este motivo que las tasas de crecimiento de los hogares encabezados por jefas mujeres son los que experimentan el crecimiento más rápido (ver Cuadro 7)

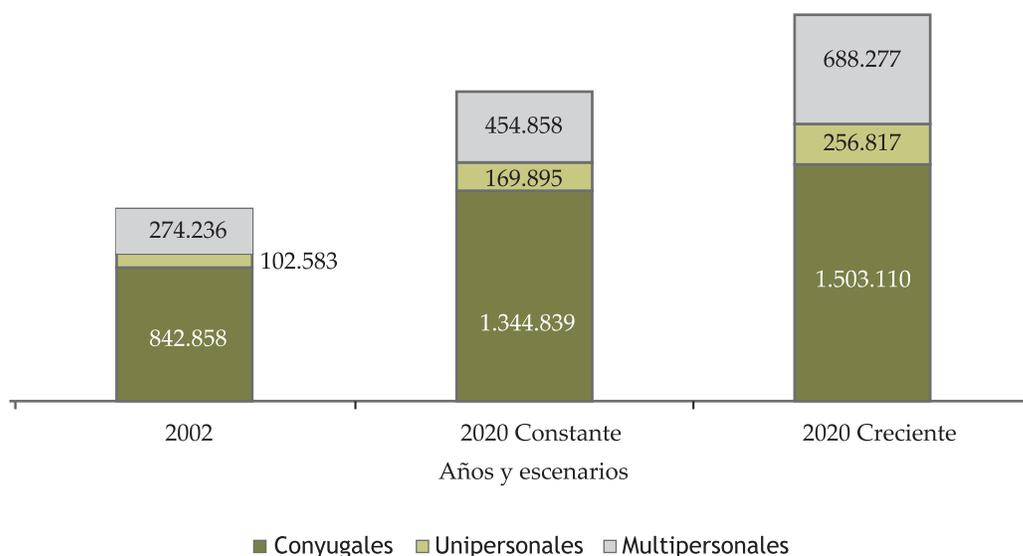
Como se mencionó, este escenario es un límite posiblemente máximo del crecimiento de los hogares durante el periodo de la proyección. Sin embargo, no es irreal en la medida en que las personas de las categorías que se utilizaron para construir el escenario de la creación futura de hogares pueden pasar de formadores potenciales a formadores reales de hogares si se dan ciertas condiciones sociales y económicas, que fueron mencionadas en las consideraciones teóricas.

## 7. Comparación entre Escenarios

El Gráfico 2 muestra los hogares enumerados en 2002 y aquellos proyectados para 2020 según los dos escenarios considerados. Los que experimentarían un mayor crecimiento en términos absolutos en ambos casos son los conyugales dado que son los predominantes en la población. Sin embargo, los que más crecen por propensión son los hogares no conyugales multipersonal. Los motivos son dos. En primer lugar, como ya se explicó, los grupos de edad de población que más tiende a formarlos y mantenerlos van a experimentar un rápido crecimiento durante las próximas dos décadas (adultos de media edad y mayores). En segundo lugar, la población que no encabeza hogares y que podría tender a hacerlo en el futuro va a tender a formar y mantener este tipo de unidades. Las personas sin cónyuge representan el 65,5% de la población de jefes potenciales y la mayoría de es-

### Gráfico 2

Paraguay: Proyección de hogares por tipo y según dos escenarios, 2002 y 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2002.

tos se supone que van a encabezar hogares multi-personales no conyugales como jefe. Por ejemplo, entre los no-jefes, el número de mujeres anteriormente casadas y madres solteras superan al de parejas conyugales: 42,4% vs. 34,5%.

Sin embargo, independientemente del tipo de hogar de que se trate, lo más importante del cuadro es la poca diferencia entre los resultados en cuanto al número de hogares obtenidos con los dos escenarios. La diferencia es de 478 mil hogares, lo que corresponde a 24,3%. Una primera lectura de esta diferencia podría sugerir que no es realmente baja sino que bastante importante. Sin embargo, es relevante recordar que el segundo escenario representa una situación extrema de aspiración por privacidad familiar, esto es, una complejidad en los hogares extremadamente baja. Entonces, en un examen más extensivo de los datos, sugiere que el determinante más importante del futuro número de hogares en Paraguay, es el crecimiento de la población y sus cambios en la composición por edad. En efecto, aún cuando las tasas de jefatura se mantengan constantes el tamaño de los hogares va a crecer substancialmente, en particular, en 2,7% en promedio por año entre 2002 y 2020. La principal implicación de este volumen y ritmo de crecimiento es la demanda de viviendas y otros bienes de consumo familiar más que individual.

Además del número total de viviendas, llama la atención el crecimiento de los hogares no conyugales que sugiere el segundo escenario, especialmente aquellos encabezados por mujeres. Aunque los supuestos adoptados en el mismo no reflejan las tendencias observadas durante los años 90, este escenario, o uno similar, es una posibilidad real. Si así fuera, estos cambios implicarían diversas transformaciones sociales y culturales que serían importante prever en estudios más especializados.

## Conclusiones

Se puede considerar que Paraguay está en medio de una transición demográfica en la que altas tasas de fecundidad y mortalidad han descendido de manera importante, especialmente la fecundidad, que en los últimos años ha experimentado una caída substancial. La experiencia de diversos países, tanto industrializados como menos desarrollados, indica que durante este proceso de transición también ocurren cambios en el proceso de formación de hogares, en su ritmo de crecimiento, y en su tamaño y estructura. La tendencia más importante es la disminución de la complejidad de los hogares, la cual usualmente se manifiesta en un aumento de los hogares unipersonales y nucleares y la disminución de los hogares con algún tipo de extensión. En otras palabras, el tamaño de los hogares tiende a disminuir no únicamente por una disminución de la fecundidad sino por una mayor tendencia de las personas a adoptar patrones de independencia y privacidad residencial

A los cambios demográficos es necesario agregar otros cambios que ha experimentado la sociedad paraguaya y que también usualmente determinan una menor complejidad en los hogares. Se trata de procesos tales como urbanización, aumento del empleo no agrícola, creciente participación de la mujer en el mercado de trabajo, disminución del analfabetismo y aumento del nivel educacional de la población. Se trata de un conjunto de transformaciones que pueden agruparse bajo la categoría de modernización.

Sin embargo, a pesar de los procesos demográficos y socioeconómicos experimentados por el país, la disminución de la complejidad de los hogares y tendencia a una mayor privacidad residencial no ha ocurrido, salvo por algunas excepciones. Entre 1992 y 2002, en la sociedad paraguaya continuaron predominando los hogares con parejas conyugales de tipo nuclear pero aumentaron las parejas que no encabezan hogares y se mantienen allegadas a otros; también, en general, creció la población adulta que no forma o mantiene hogares.

El principal cambio en una dirección opuesta fue el aumento de hogares unipersonales.

Las causas de esta desviación de las relaciones observadas en otros países parecen ser principalmente dos. En primer lugar, el nivel de vida de la población no ha aumentado lo suficiente como para que grupos importantes puedan sostener económicamente una independencia residencial; por el contrario, el nivel de vida entre amplios sectores de la población parece haber disminuido y, por tanto, aumentar el allegamiento disfuncional. En segundo lugar, la transición demográfica que ha estado experimentado el país tuvo una intensificación relativamente reciente y es probable que los impactos netamente demográficos en la composición de los hogares tarden en manifestarse.

Sería necesario realizar un análisis más profundo de los hogares, especialmente que apunte a las motivaciones y exploración de la ideología familiar y su impacto en las decisiones respecto a la formación de hogares. Esto es fundamental para predecir el número futuro de hogares, emprendimiento tanto o más esencial que las proyecciones de población.

Lo anterior no impide que se realice una proyección de hogares, aún cuando pueda resultar menos precisa que si se dispusiera de mayor cantidad y más adecuada información. En efecto, en este estudio se realizó una proyección de hogares. Para tal, se utilizó una metodología basada en las tasas de jefatura que permitió desagregar los hogares en conyugales, unipersonales y multipersonales no conyugales. En un primer escenario se supusieron tasas de jefatura constantes y en otro tasas crecientes bajo el supuesto que existen potenciales formadores de hogares.

El número futuro de hogares obtenidos bajo ambos escenarios son distintos, pero dichas diferencias no son exageradas a pesar de lo disímiles que fueron los supuestos con respecto a la tendencia futura de la personas a formar y mantener sus hogares. En el primer escenario se supusieron tasas de jefatura constante y en el segundo tasas que ex-

presaban una elevada tendencia a la independencia familiar. Este resultado indica claramente que el principal factor que va a determinar el número futuro de hogares es el crecimiento de la población y los cambios en su estructura y sólo en segundo lugar, posibles cambios en la propensión a formar y mantener hogares.

A simple vista puede parecer contradictorio que una población con tasas de crecimiento de ritmo decreciente esté experimentando un aumento elevado del número de hogares como resultado, precisamente, del crecimiento de la población. Sin embargo, un examen más detallado de la dinámica demográfica del país indica que la población que actualmente y que en un futuro próximo va a formar hogares es la que nació en décadas pasadas cuando en el país prevalecían elevadas tasas de fecundidad y, por tanto, un crecimiento elevado de la población.

La actual disminución de la fecundidad y del ritmo de crecimiento poblacional va a disminuir también el ritmo de formación de hogares. Esto aparece claramente en la proyección (ver Cuadros 5 y 7). Sin embargo, es probable que, aunque menor, el crecimiento prosiga siendo alto y continúe resultando en una elevada demanda de viviendas y otros bienes de consumo familiar.

## Bibliografía

- Burch, T.K. y B.J. Matthews, 1987, '**Household formation in developed countries**', Population and Development Review 13, pp. 495-512.
- CELADE, 1996, **Deficit Habitacional y Datos Censales Sociodemográficos: Una Metodología**, Santiago: CELADE.
- Chant, S. y P. Ward, 1987, "**Family structure and low-income housing policy**", Third World Planning 9, pp. 5-19.
- De Vos, S., 1987, "**Latin American households in comparative perspective**", Population Studies 41, pp.501-517.
- DGEEC, 2005. **Paraguay. Proyección Nacional por Sexo y Edad, 2000-2050**, DGEEC, Asunción, Paraguay. Resultados preliminares.
- Duncan, G. J. y J. N. Morgan, 1976, "**Introduction, overview, summary and conclusions**", en G. J. Duncan y J. N. Morgan, editores, Five Thousand American Families - Patterns of Economic Progress, Volumen IV, Family Composition Change and Other Analyses of the First Seven Years of the Panel Study of Income Dynamics, Ann Arbor, Michigan, Institute of Social Research
- Gray, A., 1987, '**Intermarriage: Opportunity and preference**', Population Studies 41, pp. 367-379.
- Greenhalgh, S. 1996, '**The social construction of population science: An intellectual, institutional, and political history of twenty-century demography**', Comparative Studies of Societies and History 10, pp.26-66.
- Mason, A. y R. Racelis, 1992, '**A comparison of four methods for projecting households**', International Journal of Forecasting 8, pp. 509-527.
- MIDEPLAN, 1992, **Población, Educación, Vivienda, Salud, Empleo y Pobreza**, Santiago: MIDEPLAN
- Murphy, M., 1991, '**Modelling households: A synthesis**', en M.Murphy y J. Hobcraft (editores), Population Research in Britain, Suplement to Population Studies 45, pp. 157-176.
- Muhsam, H.V., 1980, '**The marriage squeeze**', Demography 11, p.291-299.
- Naciones Unidas, 1974, **Manual VII: Métodos para hacer proyecciones de los hogares y las Familias**, Nueva York: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas, 1978, **Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas, Vol. I**, Nueva York: Naciones Unidas.
- Pitkin, J.R. y G.S. Masnick, 1987, '**The relationship between heads and non-heads in the household population: An extension of the headship rate method**', en J. Bongaarts, T.K. Burch y K. W. Wachter (editores), Family Demography: Methods and their Application, Oxford: Clarendon Press, pp. 309-326.
- Servicio Nacional de la Mujer, s/f, **De Mujer Sola a Jefa de Hogar**, Santiago, Chile.
- United Nations, 1998, **Principles and Recommendations for Population and Housing Censuses**, New York: United Nations.
- Van Imhoff y N. W. Keilman, 1991, **LIPRO 2.0: An application of a dynamic demographic projection model to household structure in the Netherlands**, Amsterdam: Swets & Zeitlinger.

## Anexos I

### Cuadro A1

Paraguay: Proyección de población y hogares, según supuesto de tasas de jefatura constantes por sexo y grupos de edad 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2002							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.014.091	3.176	1.010.915	188	2	101	85	1.010.727
15-19	321.833	7.396	314.437	6.591	2.493	2.274	1.824	307.847
20-24	262.055	5.796	256.259	46.507	34.288	6.578	5.642	209.752
25-29	207.523	4.578	202.945	98.086	84.788	7.577	5.721	104.860
30-34	183.453	2.981	180.472	124.729	113.129	6.528	5.073	55.743
35-39	163.286	2.194	161.092	128.967	117.698	6.000	5.269	32.125
40-44	150.229	1.497	148.732	127.121	114.850	5.985	6.286	21.611
45-49	135.032	1.240	133.792	118.529	105.417	6.094	7.018	15.263
50-54	106.043	766	105.277	94.599	81.805	5.849	6.946	10.677
55-59	79.545	468	79.077	71.739	60.833	5.167	5.738	7.338
60-64	60.781	319	60.462	54.665	44.828	4.815	5.022	5.796
65-69	44.869	248	44.621	40.013	32.108	3.975	3.930	4.607
70-74	35.549	221	35.328	30.649	23.603	3.348	3.698	4.679
75 y más	49.482	408	49.074	37.929	27.015	4.608	6.306	11.145
<b>Total</b>	<b>2.813.771</b>	<b>31.290</b>	<b>2.782.481</b>	<b>980.312</b>	<b>842.858</b>	<b>68.897</b>	<b>68.557</b>	<b>1.802.169</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	966.487	2.909	963.578	120	333	29	92	963.125
15-19	309.477	1.947	307.530	2.966	20.383	866	2.100	284.181
20-24	255.578	1.558	254.020	11.084	77.109	2.268	8.816	165.827
25-29	205.348	1.343	204.005	15.809	114.007	2.171	13.637	74.190
30-34	182.632	1.027	181.605	18.535	124.572	1.611	16.924	38.499
35-39	162.811	811	162.000	21.271	117.571	1.316	19.955	23.159
40-44	145.428	632	144.796	23.998	104.980	1.369	22.629	15.818
45-49	127.347	549	126.798	24.887	89.823	1.743	23.144	12.088
50-54	100.269	406	99.863	23.621	66.236	2.195	21.426	10.006
55-59	76.350	317	76.033	21.265	46.388	2.655	18.610	8.380
60-64	60.883	263	60.620	19.297	32.799	3.290	16.007	8.524
65-69	47.454	215	47.239	16.807	22.007	3.494	13.313	8.425
70-74	40.750	189	40.561	16.067	14.869	3.877	12.191	9.624
75 y más	62.228	524	61.704	23.638	11.783	6.801	16.837	26.283
<b>Total</b>	<b>2.743.042</b>	<b>12.690</b>	<b>2.730.352</b>	<b>239.365</b>	<b>842.858</b>	<b>33.686</b>	<b>205.679</b>	<b>1.648.129</b>
<b>Total</b>	<b>5.556.813</b>	<b>43.979</b>	<b>5.512.834</b>	<b>1.219.677</b>	<b>842.858</b>	<b>102.583</b>	<b>274.236</b>	<b>3.450.298</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A1 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura constantes por sexo y grupos de edad 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2005							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.019.477	3.193	1.016.284	189	2	101	86	1.016.095
15-19	332.945	7.651	325.294	6.820	2.581	2.352	1.887	318.474
20-24	299.175	6.618	292.557	53.117	39.167	7.509	6.441	239.441
25-29	227.652	5.022	222.630	107.635	93.047	8.311	6.276	114.996
30-34	191.528	3.112	188.416	130.248	118.137	6.815	5.296	58.168
35-39	173.180	2.327	170.853	136.803	124.851	6.363	5.589	34.050
40-44	153.938	1.534	152.404	130.276	117.703	6.133	6.441	22.128
45-49	143.555	1.318	142.237	126.025	112.086	6.478	7.460	16.211
50-54	122.297	884	121.413	109.113	94.358	6.745	8.010	12.300
55-59	91.108	536	90.572	82.177	69.687	5.918	6.573	8.395
60-64	68.727	361	68.366	61.820	50.697	5.445	5.678	6.546
65-69	50.889	282	50.607	45.388	36.423	4.508	4.458	5.219
70-74	36.518	227	36.291	31.490	24.252	3.440	3.798	4.801
75 y más	56.932	470	56.462	43.648	31.092	5.301	7.255	12.814
<b>Total</b>	<b>2.967.921</b>	<b>33.534</b>	<b>2.934.387</b>	<b>1.064.750</b>	<b>914.081</b>	<b>75.421</b>	<b>75.248</b>	<b>1.869.637</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	972.831	2.928	969.903	121	335	29	92	969.447
15-19	319.229	2.008	317.221	3.060	21.015	893	2.167	293.146
20-24	289.538	1.766	287.772	12.557	87.322	2.570	9.987	187.893
25-29	224.612	1.469	223.143	17.292	124.672	2.375	14.917	81.179
30-34	190.573	1.071	189.502	19.341	129.966	1.681	17.660	40.195
35-39	173.145	862	172.283	22.621	125.015	1.399	21.222	24.647
40-44	153.047	665	152.382	25.255	110.464	1.441	23.814	16.663
45-49	137.510	592	136.918	26.873	96.977	1.882	24.991	13.068
50-54	115.952	469	115.483	27.316	76.582	2.539	24.777	11.584
55-59	87.464	364	87.100	24.360	53.129	3.041	21.319	9.611
60-64	67.194	290	66.904	21.297	36.190	3.631	17.666	9.416
65-69	52.635	238	52.397	18.642	24.403	3.876	14.766	9.352
70-74	39.895	185	39.710	15.730	14.552	3.795	11.935	9.427
75 y más	71.110	599	70.511	27.012	13.459	7.772	19.240	30.040
<b>Total</b>	<b>2.894.735</b>	<b>13.508</b>	<b>2.881.227</b>	<b>261.477</b>	<b>914.081</b>	<b>36.925</b>	<b>224.552</b>	<b>1.705.670</b>
<b>Total</b>	<b>5.862.656</b>	<b>47.042</b>	<b>5.815.614</b>	<b>1.326.227</b>	<b>914.081</b>	<b>112.346</b>	<b>299.800</b>	<b>3.575.307</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A1 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura constantes por sexo y grupos de edad 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2010							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.036.381	3.246	1.033.135	192	2	103	87	1.032.943
15-19	341.185	7.841	333.344	6.979	2.635	2.410	1.934	326.366
20-24	324.661	7.181	317.480	57.502	42.364	8.149	6.989	259.978
25-29	287.562	6.343	281.219	135.703	117.276	10.499	7.928	145.516
30-34	218.810	3.556	215.254	148.612	134.776	7.786	6.050	66.642
35-39	186.280	2.503	183.777	147.017	134.160	6.845	6.011	36.761
40-44	169.188	1.686	167.502	143.072	129.253	6.740	7.079	24.430
45-49	150.026	1.378	148.648	131.613	117.046	6.770	7.797	17.035
50-54	138.903	1.004	137.899	123.840	107.081	7.661	9.098	14.059
55-59	117.032	688	116.344	105.483	89.438	7.602	8.443	10.861
60-64	85.523	449	85.074	76.868	63.026	6.775	7.066	8.206
65-69	62.521	346	62.175	55.716	44.701	5.539	5.477	6.458
70-74	44.293	275	44.018	38.158	29.379	4.172	4.607	5.860
75 y más	67.489	557	66.932	51.680	36.795	6.284	8.601	15.252
<b>Total</b>	<b>3.229.854</b>	<b>37.053</b>	<b>3.192.801</b>	<b>1.222.435</b>	<b>1.047.932</b>	<b>87.336</b>	<b>87.166</b>	<b>1.970.366</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	990.616	2.982	987.634	123	342	30	94	987.169
15-19	327.272	2.059	325.213	3.137	21.608	916	2.221	300.468
20-24	312.300	1.904	310.396	13.544	94.397	2.772	10.772	202.455
25-29	280.532	1.834	278.698	21.596	155.932	2.966	18.631	101.169
30-34	217.380	1.222	216.158	22.062	148.398	1.918	20.144	45.699
35-39	186.224	928	185.296	24.330	134.577	1.505	22.825	26.390
40-44	170.152	740	169.412	28.078	122.918	1.602	26.476	18.416
45-49	150.229	647	149.582	29.358	106.046	2.056	27.302	14.177
50-54	134.495	545	133.950	31.684	88.926	2.945	28.739	13.340
55-59	112.563	468	112.095	31.350	68.461	3.914	27.436	12.283
60-64	83.332	360	82.972	26.413	44.948	4.504	21.909	11.612
65-69	61.892	280	61.612	21.921	28.744	4.557	17.363	10.947
70-74	46.499	216	46.283	18.334	16.995	4.424	13.910	10.954
75 y más	82.415	694	81.721	31.306	15.639	9.007	22.299	34.776
<b>Total</b>	<b>3.155.901</b>	<b>14.878</b>	<b>3.141.023</b>	<b>303.236</b>	<b>1.047.932</b>	<b>43.114</b>	<b>260.122</b>	<b>1.789.855</b>
<b>Total</b>	<b>6.385.755</b>	<b>51.931</b>	<b>6.333.824</b>	<b>1.525.671</b>	<b>1.047.932</b>	<b>130.451</b>	<b>347.288</b>	<b>3.760.221</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A1 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura constantes por sexo y grupos de edad 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2015							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.089.391	3.412	1.085.979	202	2	108	91	1.085.777
15-19	317.980	7.307	310.673	6.469	2.420	2.246	1.802	304.204
20-24	335.034	7.411	327.623	58.792	43.170	8.409	7.213	268.831
25-29	316.075	6.972	309.103	148.083	127.829	11.540	8.714	161.020
30-34	280.294	4.555	275.739	189.453	171.729	9.974	7.750	86.286
35-39	214.196	2.878	211.318	168.458	153.675	7.871	6.912	42.860
40-44	182.533	1.819	180.714	153.907	138.997	7.272	7.637	26.807
45-49	165.205	1.517	163.688	144.542	128.501	7.455	8.586	19.146
50-54	145.388	1.051	144.337	129.267	111.725	8.019	9.523	15.070
55-59	133.096	783	132.313	119.629	101.382	8.646	9.602	12.684
60-64	110.024	577	109.447	98.591	80.784	8.716	9.091	10.855
65-69	77.982	432	77.550	69.272	55.533	6.908	6.831	8.278
70-74	54.556	339	54.217	46.829	36.015	5.139	5.675	7.388
75 y más	80.312	663	79.649	61.218	43.505	7.478	10.235	18.431
<b>Total</b>	<b>3.502.066</b>	<b>39.716</b>	<b>3.462.350</b>	<b>1.394.711</b>	<b>1.195.268</b>	<b>99.782</b>	<b>99.661</b>	<b>2.067.639</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	1.047.418	3.152	1.044.266	131	366	31	99	1.043.769
15-19	300.172	1.888	298.284	2.877	20.043	840	2.037	275.364
20-24	322.549	1.967	320.582	13.988	98.321	2.863	11.126	208.272
25-29	306.135	2.002	304.133	23.568	171.082	3.237	20.331	109.483
30-34	275.113	1.546	273.567	27.921	188.535	2.427	25.494	57.111
35-39	213.846	1.065	212.781	27.938	155.059	1.728	26.210	29.783
40-44	183.531	798	182.733	30.286	133.031	1.728	28.558	19.416
45-49	167.331	721	166.610	32.701	118.542	2.290	30.411	15.368
50-54	147.098	596	146.502	34.653	97.660	3.221	31.432	14.189
55-59	130.704	543	130.161	36.403	79.875	4.545	31.858	13.883
60-64	107.441	464	106.977	34.054	58.277	5.806	28.248	14.646
65-69	77.043	348	76.695	27.287	36.014	5.673	21.614	13.394
70-74	54.939	255	54.684	21.662	20.235	5.226	16.435	12.787
75 y más	95.121	801	94.320	36.132	18.227	10.396	25.736	39.960
<b>Total</b>	<b>3.428.441</b>	<b>16.148</b>	<b>3.412.293</b>	<b>349.600</b>	<b>1.195.268</b>	<b>50.011</b>	<b>299.589</b>	<b>1.867.424</b>
<b>Total</b>	<b>6.930.507</b>	<b>55.864</b>	<b>6.874.643</b>	<b>1.744.311</b>	<b>1.195.268</b>	<b>149.793</b>	<b>399.250</b>	<b>3.935.063</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A1 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura constantes por sexo y grupos de edad 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2020							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.120.379	3.509	1.116.870	208	2	111	94	1.116.662
15-19	344.313	7.912	336.401	6.945	2.562	2.432	1.951	329.455
20-24	314.116	6.948	307.168	54.330	39.683	7.884	6.762	252.838
25-29	329.563	7.270	322.293	152.672	131.554	12.032	9.086	169.621
30-34	310.875	5.052	305.823	208.553	188.895	11.062	8.596	97.270
35-39	275.856	3.706	272.150	215.779	196.741	10.136	8.902	56.371
40-44	210.475	2.098	208.377	176.665	159.473	8.385	8.807	31.713
45-49	178.552	1.640	176.912	155.573	138.236	8.058	9.279	21.339
50-54	160.341	1.159	159.182	141.959	122.613	8.843	10.502	17.223
55-59	139.507	820	138.687	124.853	105.727	9.062	10.064	13.834
60-64	125.310	658	124.652	111.766	91.485	9.928	10.353	12.887
65-69	100.534	557	99.977	88.864	71.151	8.906	8.806	11.114
70-74	68.239	424	67.815	58.244	44.718	6.428	7.098	9.571
75 y más	96.957	800	96.157	73.383	51.998	9.028	12.356	22.774
<b>Total</b>	<b>3.775.017</b>	<b>42.553</b>	<b>3.732.464</b>	<b>1.569.793</b>	<b>1.344.839</b>	<b>112.297</b>	<b>112.657</b>	<b>2.162.672</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	1.075.675	3.238	1.072.437	134	383	32	102	1.071.921
15-19	332.436	2.091	330.345	3.187	22.583	930	2.256	304.575
20-24	297.701	1.815	295.886	12.911	91.932	2.642	10.269	191.043
25-29	319.187	2.087	317.100	24.572	179.865	3.375	21.198	112.662
30-34	302.769	1.702	301.067	30.727	208.726	2.671	28.056	61.614
35-39	272.122	1.355	270.767	35.552	198.345	2.199	33.353	36.869
40-44	211.300	918	210.382	34.868	153.961	1.989	32.879	21.552
45-49	180.787	779	180.008	35.330	128.784	2.474	32.856	15.893
50-54	164.019	664	163.355	38.640	109.591	3.591	35.048	15.124
55-59	143.114	595	142.519	39.859	88.105	4.976	34.883	14.555
60-64	124.974	540	124.434	39.611	68.375	6.754	32.857	16.447
65-69	99.672	451	99.221	35.301	47.061	7.339	27.962	16.858
70-74	68.725	320	68.405	27.097	25.614	6.538	20.559	15.694
75 y más	110.592	932	109.660	42.009	21.512	12.087	29.922	46.139
<b>Total</b>	<b>3.703.073</b>	<b>17.487</b>	<b>3.685.586</b>	<b>399.799</b>	<b>1.344.839</b>	<b>57.599</b>	<b>342.201</b>	<b>1.940.948</b>
<b>Total</b>	<b>7.478.090</b>	<b>60.040</b>	<b>7.418.050</b>	<b>1.969.592</b>	<b>1.344.839</b>	<b>169.895</b>	<b>454.858</b>	<b>4.103.619</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

## Anexos II

## Cuadro A2

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura crecientes, por sexo y grupos de edad, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2002							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.014.091	3.176	1.010.915	188	2	101	85	1.010.727
15-19	321.833	7.396	314.437	6.591	2.493	2.274	1.824	307.847
20-24	262.055	5.796	256.259	46.507	34.288	6.578	5.642	209.752
25-29	207.523	4.578	202.945	98.086	84.788	7.577	5.721	104.860
30-34	183.453	2.981	180.472	124.729	113.129	6.528	5.073	55.743
35-39	163.286	2.194	161.092	128.967	117.698	6.000	5.269	32.125
40-44	150.229	1.497	148.732	127.121	114.850	5.985	6.286	21.611
45-49	135.032	1.240	133.792	118.529	105.417	6.094	7.018	15.263
50-54	106.043	766	105.277	94.599	81.805	5.849	6.946	10.677
55-59	79.545	468	79.077	71.739	60.833	5.167	5.738	7.338
60-64	60.781	319	60.462	54.665	44.828	4.815	5.022	5.796
65-69	44.869	248	44.621	40.013	32.108	3.975	3.930	4.607
70-74	35.549	221	35.328	30.649	23.603	3.348	3.698	4.679
75 y más	49.482	408	49.074	37.929	27.015	4.608	6.306	11.145
<b>Total</b>	<b>2.813.771</b>	<b>31.290</b>	<b>2.782.481</b>	<b>980.312</b>	<b>842.858</b>	<b>68.897</b>	<b>68.557</b>	<b>1.802.169</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	966.487	2.909	963.578	120	333	29	92	963.125
15-19	309.477	1.947	307.530	2.966	20.383	866	2.100	284.181
20-24	255.578	1.558	254.020	11.084	77.109	2.268	8.816	165.827
25-29	205.348	1.343	204.005	15.809	114.007	2.171	13.637	74.190
30-34	182.632	1.027	181.605	18.535	124.572	1.611	16.924	38.499
35-39	162.811	811	162.000	21.271	117.571	1.316	19.955	23.159
40-44	145.428	632	144.796	23.998	104.980	1.369	22.629	15.818
45-49	127.347	549	126.798	24.887	89.823	1.743	23.144	12.088
50-54	100.269	406	99.863	23.621	66.236	2.195	21.426	10.006
55-59	76.350	317	76.033	21.265	46.388	2.655	18.610	8.380
60-64	60.883	263	60.620	19.297	32.799	3.290	16.007	8.524
65-69	47.454	215	47.239	16.807	22.007	3.494	13.313	8.425
70-74	40.750	189	40.561	16.067	14.869	3.877	12.191	9.624
75 y más	62.228	524	61.704	23.638	11.783	6.801	16.837	26.283
<b>Total</b>	<b>2.743.042</b>	<b>12.690</b>	<b>2.730.352</b>	<b>239.365</b>	<b>842.858</b>	<b>33.686</b>	<b>205.679</b>	<b>1.648.129</b>
<b>Total</b>	<b>5.556.813</b>	<b>43.979</b>	<b>5.512.834</b>	<b>1.219.677</b>	<b>842.858</b>	<b>102.583</b>	<b>274.236</b>	<b>3.450.298</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A2 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura crecientes, por sexo y grupos de edad, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2005							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.019.477	3.193	1.016.284	200	9	103	87	1.016.084
15-19	332.945	7.651	325.294	7.468	3.176	2.382	1.911	317.825
20-24	299.175	6.618	292.557	61.288	43.184	9.740	8.364	231.269
25-29	227.652	5.022	222.630	114.615	97.702	9.632	7.282	108.015
30-34	191.528	3.112	188.416	135.003	121.360	7.672	5.971	53.413
35-39	173.180	2.327	170.853	139.909	126.840	6.954	6.114	30.945
40-44	153.938	1.534	152.404	132.375	118.972	6.534	6.870	20.028
45-49	143.555	1.318	142.237	127.616	112.993	6.791	7.831	14.621
50-54	122.297	884	121.413	110.337	95.002	7.006	8.329	11.076
55-59	91.108	536	90.572	83.049	70.138	6.113	6.799	7.523
60-64	68.727	361	68.366	62.552	51.051	5.625	5.876	5.814
65-69	50.889	282	50.607	46.035	36.714	4.684	4.637	4.572
70-74	36.518	227	36.291	32.139	24.529	3.612	3.998	4.151
75 y más	56.932	470	56.462	45.643	31.771	5.838	8.034	10.819
<b>Total</b>	<b>2.967.921</b>	<b>33.534</b>	<b>2.934.387</b>	<b>1.098.230</b>	<b>933.441</b>	<b>82.686</b>	<b>82.103</b>	<b>1.836.157</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	972.831	2.928	969.903	125	394	31	94	969.384
15-19	319.229	2.008	317.221	3.211	23.465	975	2.236	290.545
20-24	289.538	1.766	287.772	20.993	92.845	3.206	17.787	173.934
25-29	224.612	1.469	223.143	22.708	128.582	2.839	19.870	71.853
30-34	190.573	1.071	189.502	22.464	132.201	2.037	20.428	34.837
35-39	173.145	862	172.283	24.603	126.302	1.645	22.958	21.377
40-44	153.047	665	152.382	26.628	111.253	1.633	24.995	14.501
45-49	137.510	592	136.918	27.949	97.563	2.044	25.905	11.406
50-54	115.952	469	115.483	28.322	77.067	2.717	25.605	10.093
55-59	87.464	364	87.100	25.321	53.538	3.257	22.064	8.241
60-64	67.194	290	66.904	22.340	36.575	3.920	18.421	7.989
65-69	52.635	238	52.397	19.792	24.746	4.230	15.562	7.859
70-74	39.895	185	39.710	16.989	14.857	4.188	12.801	7.864
75 y más	71.110	599	70.511	31.379	14.055	9.081	22.298	25.077
<b>Total</b>	<b>2.894.735</b>	<b>13.508</b>	<b>2.881.227</b>	<b>292.826</b>	<b>933.441</b>	<b>41.804</b>	<b>251.022</b>	<b>1.654.960</b>
<b>Total</b>	<b>5.862.656</b>	<b>47.042</b>	<b>5.815.614</b>	<b>1.391.056</b>	<b>933.441</b>	<b>124.489</b>	<b>333.125</b>	<b>3.491.117</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A2 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura crecientes, por sexo y grupos de edad, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2010							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.036.381	3.246	1.033.135	221	21	109	92	1.032.914
15-19	341.185	7.841	333.344	8.747	4.256	2.491	2.000	324.598
20-24	324.661	7.181	317.480	80.748	53.933	14.418	12.396	236.732
25-29	287.562	6.343	281.219	158.500	132.853	14.597	11.050	122.718
30-34	218.810	3.556	215.254	162.495	144.522	10.099	7.874	52.759
35-39	186.280	2.503	183.777	155.500	139.812	8.344	7.345	28.277
40-44	169.188	1.686	167.502	148.927	132.929	7.793	8.205	18.575
45-49	150.026	1.378	148.648	135.838	119.536	7.564	8.738	12.810
50-54	138.903	1.004	137.899	127.387	108.997	8.394	9.996	10.512
55-59	117.032	688	116.344	108.344	90.953	8.225	9.166	7.999
60-64	85.523	449	85.074	79.196	64.177	7.336	7.682	5.878
65-69	62.521	346	62.175	57.749	45.637	6.081	6.031	4.426
70-74	44.293	275	44.018	40.171	30.262	4.696	5.212	3.847
75 y más	67.489	557	66.932	57.710	38.918	7.879	10.913	9.222
<b>Total</b>	<b>3.229.854</b>	<b>37.053</b>	<b>3.192.801</b>	<b>1.321.534</b>	<b>1.106.807</b>	<b>108.026</b>	<b>106.702</b>	<b>1.871.267</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	990.616	2.982	987.634	134	503	35	99	986.997
15-19	327.272	2.059	325.213	3.543	28.331	1.137	2.406	293.339
20-24	312.300	1.904	310.396	36.638	110.366	4.507	32.131	163.392
25-29	280.532	1.834	278.698	38.275	169.040	4.387	33.888	71.383
30-34	217.380	1.222	216.158	30.829	155.254	2.919	27.910	30.075
35-39	186.224	928	185.296	29.686	138.316	2.174	27.512	17.294
40-44	170.152	740	169.412	31.984	125.302	2.152	29.832	12.126
45-49	150.229	647	149.582	32.397	107.793	2.515	29.882	9.392
50-54	134.495	545	133.950	34.718	90.463	3.483	31.235	8.769
55-59	112.563	468	112.095	34.570	69.899	4.639	29.931	7.625
60-64	83.332	360	82.972	29.777	46.247	5.435	24.341	6.949
65-69	61.892	280	61.612	25.442	29.839	5.644	19.798	6.331
70-74	46.499	216	46.283	22.158	17.956	5.618	16.540	6.169
75 y más	82.415	694	81.721	44.558	17.495	12.981	31.577	19.667
<b>Total</b>	<b>3.155.901</b>	<b>14.878</b>	<b>3.141.023</b>	<b>394.709</b>	<b>1.106.807</b>	<b>57.628</b>	<b>337.081</b>	<b>1.639.507</b>
<b>Total</b>	<b>6.385.755</b>	<b>51.931</b>	<b>6.333.824</b>	<b>1.716.243</b>	<b>1.106.807</b>	<b>165.653</b>	<b>443.782</b>	<b>3.510.774</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A2 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura crecientes, por sexo y grupos de edad, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2015							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.089.391	3.412	1.085.979	252	34	118	100	1.085.727
15-19	317.980	7.307	310.673	9.136	4.866	2.368	1.902	301.537
20-24	335.034	7.411	327.623	97.041	62.419	18.611	16.012	230.582
25-29	316.075	6.972	309.103	187.407	155.351	18.238	13.817	121.696
30-34	280.294	4.555	275.739	216.994	191.759	14.172	11.063	58.745
35-39	214.196	2.878	211.318	183.454	164.070	10.305	9.079	27.865
40-44	182.533	1.819	180.714	163.601	145.316	8.902	9.383	17.113
45-49	165.205	1.517	163.688	151.688	132.848	8.735	10.106	11.999
50-54	145.388	1.051	144.337	134.990	114.886	9.169	10.935	9.347
55-59	133.096	783	132.313	124.647	104.088	9.715	10.845	7.666
60-64	110.024	577	109.447	103.220	83.108	9.814	10.298	6.226
65-69	77.982	432	77.550	73.194	57.368	7.939	7.887	4.356
70-74	54.556	339	54.217	50.662	37.736	6.119	6.807	3.555
75 y más	80.312	663	79.649	72.315	47.533	10.362	14.421	7.334
<b>Total</b>	<b>3.502.066</b>	<b>39.716</b>	<b>3.462.350</b>	<b>1.568.602</b>	<b>1.301.381</b>	<b>134.567</b>	<b>132.653</b>	<b>1.893.748</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	1.047.418	3.152	1.044.266	148	645	41	107	1.043.473
15-19	300.172	1.888	298.284	3.472	30.127	1.164	2.308	264.685
20-24	322.549	1.967	320.582	50.782	125.358	5.617	45.165	144.442
25-29	306.135	2.002	304.133	50.726	194.588	5.536	45.190	58.819
30-34	275.113	1.546	273.567	44.445	202.841	4.322	40.122	26.281
35-39	213.846	1.065	212.781	37.318	162.185	2.909	34.408	13.278
40-44	183.531	798	182.733	36.847	137.338	2.658	34.189	8.549
45-49	167.331	721	166.610	38.024	121.824	3.098	34.926	6.762
50-54	147.098	596	146.502	39.904	100.508	4.156	35.748	6.091
55-59	130.704	543	130.161	42.328	82.696	5.882	36.445	5.137
60-64	107.441	464	106.977	40.924	61.091	7.713	33.211	4.961
65-69	77.043	348	76.695	34.240	38.296	7.822	26.418	4.159
70-74	54.939	255	54.684	28.835	22.124	7.468	21.367	3.724
75 y más	95.121	801	94.320	60.527	21.760	17.711	42.815	12.033
<b>Total</b>	<b>3.428.441</b>	<b>16.148</b>	<b>3.412.293</b>	<b>508.520</b>	<b>1.301.381</b>	<b>76.099</b>	<b>432.421</b>	<b>1.602.392</b>
<b>Total</b>	<b>6.930.507</b>	<b>55.864</b>	<b>6.874.643</b>	<b>2.077.122</b>	<b>1.301.381</b>	<b>210.667</b>	<b>565.074</b>	<b>3.496.140</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."

**Cuadro A2 (Continuación)**

Paraguay: Proyección de población y hogares según supuesto de tasas de jefatura crecientes, por sexo y grupos de edad, 2002, 2005, 2010, 2015 y 2020.

Sexo y edad	AÑO 2020							
	Población	Población en viviendas colectivas	Población en hogares particulares	Hogares	Hogares conyugales*	Hogares Uni-personales	Hogares multi-personales	Población no jefe de hogar
<b>Hombres</b>								
0-14	1.120.379	3.509	1.116.870	279	48	125	106	1.116.591
15-19	344.313	7.912	336.401	10.934	6.220	2.614	2.101	325.467
20-24	314.116	6.948	307.168	103.114	64.553	20.724	17.837	204.054
25-29	329.563	7.270	322.293	207.604	171.029	20.805	15.770	114.690
30-34	310.875	5.052	305.823	248.921	219.420	16.562	12.939	56.902
35-39	275.856	3.706	272.150	241.111	215.101	13.824	12.187	31.039
40-44	210.475	2.098	208.377	191.313	169.441	10.644	11.228	17.064
45-49	178.552	1.640	176.912	165.715	144.644	9.763	11.308	11.197
50-54	160.341	1.159	159.182	150.284	127.349	10.454	12.482	8.898
55-59	139.507	820	138.687	131.800	109.573	10.494	11.733	6.886
60-64	125.310	658	124.652	118.742	95.071	11.540	12.131	5.910
65-69	100.534	557	99.977	95.554	74.360	10.625	10.569	4.423
70-74	68.239	424	67.815	64.579	47.649	8.006	8.923	3.236
75 y más	96.957	800	96.157	91.042	58.652	13.515	18.875	5.115
<b>Total</b>	<b>3.775.017</b>	<b>42.553</b>	<b>3.732.464</b>	<b>1.820.993</b>	<b>1.503.110</b>	<b>159.695</b>	<b>158.188</b>	<b>1.911.471</b>
<b>Mujeres</b>								
0-14	1.075.675	3.238	1.072.437	159	780	46	114	1.071.498
15-19	332.436	2.091	330.345	4.084	38.106	1.420	2.665	288.155
20-24	297.701	1.815	295.886	57.419	126.669	5.960	51.459	111.798
25-29	319.187	2.087	317.100	60.291	214.032	6.375	53.916	42.777
30-34	302.769	1.702	301.067	53.609	230.720	5.309	48.300	16.738
35-39	272.122	1.355	270.767	50.993	211.062	4.161	46.832	8.711
40-44	211.300	918	210.382	44.872	160.951	3.418	41.454	4.558
45-49	180.787	779	180.008	43.030	133.806	3.649	39.382	3.171
50-54	164.019	664	163.355	46.528	114.096	5.001	41.527	2.731
55-59	143.114	595	142.519	48.613	92.483	6.958	41.655	1.422
60-64	124.974	540	124.434	50.389	73.000	9.752	40.638	1.044
65-69	99.672	451	99.221	47.453	51.222	11.100	36.353	547
70-74	68.725	320	68.405	39.231	28.933	10.333	28.899	241
75 y más	110.592	932	109.660	80.537	27.249	23.641	56.896	1.874
<b>Total</b>	<b>3.703.073</b>	<b>17.487</b>	<b>3.685.586</b>	<b>627.211</b>	<b>1.503.110</b>	<b>97.122</b>	<b>530.089</b>	<b>1.555.265</b>
<b>Total</b>	<b>7.478.090</b>	<b>60.040</b>	<b>7.418.050</b>	<b>2.448.204</b>	<b>1.503.110</b>	<b>256.817</b>	<b>688.277</b>	<b>3.466.736</b>

Fuente: STP/DGEEC. Censo Nacional de Población y Viviendas 2002.

Obs.: \* "Las mujeres son cónyuges del jefe de hogar y no jefes propiamente tales."